



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA**

DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES

LICENCIATURA EN CIENCIA POLÍTICA

TRABAJO TERMINAL:

**“MÉXICO 1994: DE LA INESTABILIDAD POLÍTICA A LA
CRISIS ECONÓMICA ”**

ALUMNA:

AVILA SANTUARIO VERÓNICA PAMELA

MATRICULA: 97321687

DR. PEDRO CASTRO MARTÍNEZ
ASESOR

DRA. LAURA DEL ALIZAL ARRIAGA
LECTOR

México, D. F.

Diciembre 2002.

ÍNDICE.

	<i>Pág.</i>
INTRODUCCIÓN GENERAL	4
ANTECEDENTES HISTÓRICOS	10
 CAPÍTULO I. TRATADO DE LIBRE COMERCIO.	
1.1 Introducción	15
1.2 Antecedentes	19
1.3 Objetivos del TLC	23
1.4 Los oscuros objetivos políticos del TLC	25
1.5 El TLC y la soberanía mexicana	26
1.6 TLC y la economía de México	28
1.7 Consideraciones Finales	37
 CAPÍTULO II. EZLN: LA REVOLUCIÓN SILENCIOSA.	
2.1 Introducción	39
2.2 Antecedentes	43
2.3 EZLN y la Reforma Agraria	47
2.4 El EZLN y su relación con la política de México	49
2.5 El EZLN en las Elecciones Presidenciales	52
2.6 EZLN y su presunta relación con la crisis	55
2.7 Consideraciones Finales	56
 CAPÍTULO III. ASESINATOS POLÍTICOS: CAMINO FÁCIL	
3.1 Introducción	58
3.2 Rompimiento con Camacho	61

3.3	El Candidato oficial es asesinado	64
3.4	Ruiz Massieu también es eliminado	68
3.5	La economía en la violencia interna	72
3.6	Consideraciones Finales	75

CAPÍTULO IV. ELECCIÓN PRESIDENCIAL 1994.

4.1.1	Introducción	77
4.2	Campaña electoral en México	79
4.2.1	Partido Revolucionario Institucional	79
4.2.2	Partido Acción Nacional	81
4.2.3	Partido de la Revolución Democrática	84
4.3	Zedillo: ¿la continuación del salinismo?	86
4.4	La Victoria final	90
4.5	Aspectos económicos de las elecciones	92
4.6	Consideraciones Finales	95

CAPÍTULO V. CRISIS ECONÓMICA EN 1994.

5.1	Introducción	97
5.2	La amenaza de los Tesobonos	100
5.3	La herencia del modelo neoliberal	109
5.4	Consideraciones Finales	112

CONCLUSIÓN GENERAL	114
---------------------------------	------------

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	117
---------------------------------------	------------

REFERENCIA HEMEROGRÁFICA	120
---------------------------------------	------------

INTRODUCCIÓN GENERAL.

Las profundas transformaciones políticas, ideológicas y económicas en el mundo, como la aparición global del capitalismo y el fracaso de los sistemas comunistas, generaron corrientes internacionales hacia ideas y políticas neoliberales que se han presentado como aparente panacea política y económica universal. En México estos procesos y presiones se unieron a factores internos para inducir tanto el tránsito del nacionalismo económico al neoliberalismo como el debilitamiento del sistema político tradicional con la intención de establecer un régimen más democrático. Sin embargo, las características institucionales de México han condicionado la manera en que se tradujeron y adaptaron dichas presiones y factores.

El pensamiento dominante mexicano, a fines de los años setenta era que el país necesitaba una reforma política, antes que una económica; pero para el PRI como partido oficial, sostenía que la mejor manera de hacer frente a la reforma política sería con la reforma económica. Salinas de Gortari como Secretario de Programación y Presupuesto, debía estar convencido de que la economía tenía prioridad sobre la política; y de que la vía principal era la reforma económica, la cual no podía esperar y necesitaba acuerdos políticos básicos entre el gobierno, todos los partidos y otras fuerzas sociales implicadas.

En la historia posrevolucionaria de México no encontramos un sexenio en el que el sistema político enfrentara una crisis de legitimidad tan grave como en el período de 1988-1994

donde el ahora ex presidente Carlos Salinas de Gortari, ilegítimo de origen, ejercía su poder bajo un nuevo modelo económico: el neoliberalismo.

El primer sexenio neoliberal declarado en México estuvo bajo el mandato del presidente Carlos Salinas de Gortari, quién comenzó con dar prioridad a reformar la economía, más que a redefinir la mala política establecida en el país, decisiones que tuvieron resultados muy severos; que obligaban a frenar el crecimiento y acelerar el camino de las reformas, en particular la apertura comercial y financiera que tuvieron efectivamente que ver con las condiciones que condujeron a la crisis; y que evidentemente señalaron que esta no se podía evitar, pero sí su gran impacto. Sin duda, Carlos Salinas de Gortari fue un hombre astuto e inteligente con firmes decisiones sobre sus actos y proyecciones de desarrollo muy llamativas, pero sin embargo, no eran decisiones aptas para la economía de México.

Salinas buscaba una concentración de poder obsesiva y fue en lo sucesivo el verdadero objetivo de su acción gobernante, tanto así, que el Congreso introdujo reformas legales e institucionales, que tenía la intención de dar nuevos poderes y facilidades al presidente. El régimen había roto sus vínculos con su pasado nacionalista y populista de la Revolución Mexicana, lo que Salinas utilizó para redefinir su política modernizadora y globalizadora.

Desde el inicio del gobierno de Carlos Salinas de Gortari se mostró un vistoso escenario de progreso económico con la finalidad de ganarse a la sociedad mexicana y ganar los favores de Estados Unidos. Se había creado una buena imagen gracias a los toques neoliberales y la publicidad. México era modelo de estabilidad política, económica y de paz social. Salinas buscó el crecimiento económico, pero hizo de lado a la modernización política, como ejemplo tenemos la

apertura de México al mercado mundial, las inversiones extranjeras y los flujos de capital de cartera. La economía se condujo hacia compromisos de la integración de México a los Estados Unidos, redefiniendo las relaciones entre ambos países, hasta una cooperación que disfrazaba la asimetría de sus fuerzas. En esta situación lo económico quedó rebasado por lo político, lo que originó que México profundizara su dependencia con Estados Unidos.

En política exterior, las buenas relaciones con la potencia mayor del mundo: Estados Unidos, eran la clave para atraer capital al país y crear una buena imagen de un "mercado emergente"; toda su política exterior e interior estaba determinada por el objetivo de llegar a firmar el Tratado de Libre Comercio (TLC), objetivo que ocultó información importante desde 1993 de la existencia de movimientos guerrilleros en Chiapas, rebelión indígena que constituiría un golpe político y altamente simbólico para el proyecto modernizador en su conjunto.

Se incrementó la productividad industrial e incrementaron las exportaciones, pero las importaciones fueron más altas, lo que a la larga llevó junto con el retiro de capitales de cartera a la crisis devaluatoria de diciembre de 1994. Se vendía la idea de que México se encontraba en la antesala del primer mundo, uno de los pasos más aplaudidos de los proyectos salinistas que había adquirido una amplia aceptación dentro y fuera del país.

Pero la incertidumbre económica tanto política crecía cada vez más a lo largo del transcurso de 1994, sobre dudas de asesinatos políticos, grupos políticos en pugna al sur del país y especulaciones bursátiles y cambiarias. Respecto al surgimiento del EZLN solo acentuó la tendencia de situar al presidente como interlocutor privilegiado del conflicto; así como la crisis que golpeó tres semanas después de la toma de posesión de su sucesor, dejando al peso a la mitad de su

valor contra el dólar; fueron algunos de los contras salinistas que desgastaron el prestigio ganado del Presidente; a quien se había visto como un líder que conducía a México al primer mundo, ahora sólo era quién profundizaba las reformas económicas de su antecesor en aras de la modernidad.

Con el propósito de iniciar un acercamiento con los integrantes del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en Chiapas, Salinas nombra a Camacho Solís comisionado para la Paz; éste logra firmar los acuerdos de paz y regresa triunfante a la Ciudad de México. El 6 de marzo de 1994 Luis Donaldo Colosio, candidato oficial a la presidencia por el Partido Revolucionario Institucional (PRI) menciona un valioso discurso que lo separa de Salinas: él sí haría la reforma política y separaría al PRI del gobierno. Dos semanas después, el 23 de marzo al término de un discurso en Tijuana, es asesinado. La elección de un nuevo candidato es compleja, debido a la cercanía de los comicios; sin embargo, Ernesto Zedillo Ponce de León recibe el apoyo de personas cercanas a Salinas y es el candidato elegido. Las elecciones se posponen mientras el clima de inseguridad crece; para ello el Presidente Salinas hace un llamado a la población nacional de ir a votar. El 21 de agosto de 1994 se realizan las votaciones y la gente que va a las urnas da su preferencia a Ernesto Zedillo, candidato del PRI; sus votantes son personas que buscan la seguridad y estabilidad que el partido oficial dice ofrecer.

El 28 de septiembre del mismo año el Secretario del PRI, José Francisco Ruiz Massieu es asesinado. El proyecto que Salinas había construido se rompía en pedazos, el trabajo del sexenio se vuelve un caos e incertidumbre.

Es evidente que los sucesos de 1994, particularmente el episodio insurreccional de Chiapas, la firma del TLC con América del Norte, el asesinato del candidato a la presidencia del PRI y

secretario del mismo partido, los comicios presidenciales y la devaluación de la moneda producida tres semanas después del cambio de gobierno, empañaron una gestión más sólida y consistente de lo que podría haberse esperado en 1988.

Es por ello que en esta investigación se utilizará el método analítico, el cual procede a través de observaciones que permiten al investigador delimitar o separar las partes que integran a un todo y las relaciones que existen entre ellas. Luego entonces, se analizará por separado cada uno de estos acontecimientos, para así determinar su importancia e influencia en el último año del sexenio neoliberal que daba gran esperanza al desarrollo global de México. Y sin embargo la nación se estremeció con la devaluación económica y con las condiciones políticas-socioeconómicas que la permitieron. En el capítulo I tenemos por objetivo principal analizar los lineamientos políticos en que se estableció el Tratado de Libre Comercio con América del Norte (TLCAN) y sus repercusiones económicas en la devaluación del peso mexicano en diciembre de 1994. En el capítulo II se observará el levantamiento armado en Chiapas autoproclamado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y su aparición pública nacional e internacional el mismo día en que se firmaría el TLCAN; así como su influencia de inestabilidad política para el capital especulativo del país. En el capítulo III se indagará los asesinatos de Luis Donaldo Colosio, candidato presidencial del partido de Estado -PRI- y de José Francisco Ruiz Massieu, Secretario General del mismo partido; y su posible vinculación postelectoral de implicaciones políticas, con la situación económica-política de México que se originó durante ese año. En el capítulo IV, se examinará la realización de los comicios presidenciales más concurridos de México, los del 21 de agosto de 1994; donde el Dr. Ernesto Zedillo Ponce De León –candidato de emergencia- resulta electo Presidente de la República Mexicana y su presunta relación con la depreciación del peso mexicano 20 días después en que

inicia su mandato. En el último capítulo, nuestro objetivo es analizar como el clima de desgaste político causado por sucesos sociales y sobre todo políticos, que sufrió el país en el último año sexenal del presidente Carlos Salinas de Gortari, provocaron importantes y profundos cambios en la política de México, como hundir al país en una severa devaluación económica al final de un sexenio y resquebrajar aún más el sistema y partidos políticos del país.

Esto, sólo es parte de muchas de las interrogantes y de los obstáculos que enfrentó (y no pudo resolver) el gobierno de Salinas, que hoy definen los principales conflictos de la política mexicana, que a partir de la crisis originada durante el quinto año sexenal marcó más severamente a México.

ANTECEDENTES HISTÓRICOS.

Las acciones y propuestas de la Corriente Democrática del PRI en torno a la elección del candidato hicieron reaccionar a las viejas estructuras y a la presidencia del Partido Revolucionario Institucional (PRI), por ello trataron de establecer una nueva forma aparentemente más democrática dentro del partido nombrando a priístas distinguidos, para que se exhibieran en pasarelas y de ahí elegir al nuevo candidato, de hecho esta nueva forma no funcionó porque el sucesor ya estaba elegido.

Cuauhtémoc Cárdenas y Porfirio Muñoz Ledo no tuvieron tiempo de organizar otro partido político para las elecciones presidenciales de 1988; sin embargo, Cárdenas aceptó ser postulado por una coalición de diversos partidos. Con el PAN, contendió un empresario de Sinaloa: Manuel J. Clohutier.

La campaña política fue creciendo; México vio el nacimiento de una verdadera oposición política; la gente se manifestaba contra el PRI ya que tenía una verdadera lucha de propuestas, lo que en día de las elecciones no se abstuvieron de votar, hecho que puso en peligro al PRI de perder la silla presidencial. A pesar de las promesas de millones de votos para el partido del PRI, los primeros resultados se muestran a favor de Cuauhtémoc Cárdenas, por lo que Manuel Bartlet anuncia de manera nacional la caída del sistema y la tendencia se revierte dándole el triunfo a Carlos Salinas de Gortari.

Salinas toma posesión como presidente de la República Mexicana el 1° de diciembre de 1988 y lo será hasta el 30 de noviembre de 1994. Salinas de Gortari, un líder firme y decidido a actuar rápidamente no para dar legitimidad, sino credibilidad a su gobierno; sostiene una conversación con la cúpula del PAN para consolidar su legitimidad.

El día 10 de enero de 1989, un grupo militar apresa en Tamaulipas al líder sindical Joaquín Hernández Galicia: "La Quina" quién controlaba al sindicato petrolero, uno de los más fuertes del país; entra a la cárcel acusado entre otros delitos de homicidio simple y acopio de armas. La reacción social fue una mezcla de admiración y alivio, la figura de Carlos Salinas creció y en efecto: había un líder en Los Pinos.

El nuevo presidente, brillante egresado de Harvard elige en su gabinete a su imagen y semejanza; en los puestos más importantes entra una nueva generación doctorada en prestigiosas universidades de EU, los llamados tecnócratas o "grupo compacto". Pedro Aspe en la SHCP, Manuel Camacho Solís en el gobierno del Distrito Federal, el PRI a su hijo político Luis Donaldo Colosio, Jaime José Serra Puche en la Secretaría de Comercio, Ernesto Zedillo en la Secretaria de Programación y Presupuesto, y junto a Salinas su inseparable asesor José Ma. Córdova Montoya. Salinas equilibra el gabinete con Gutiérrez Barrios en la Secretaría de Gobernación: todos hombres fuertes y de la dura línea del PRI.

Con el apoyo incondicional del líder obrero Fidel Velázquez se firman pactos entre la Confederación de Trabajadores Mexicanos (CTM), ventaja para el gobierno y los empresarios del corporativismo salinista; de esta manera el gobierno utiliza un instrumento político pre-moderno para corregir el grupo moderno de su anhelado sueño de modernidad.

Carlos Salinas aplica un nuevo modelo económico que su equipo lo ve como la mejor medida para mejorar el sistema financiero del país. Salinas actúa en consecuencia e impulsa el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, y se dedica a promover el proyecto en toda determinación. El prestigio de Salinas crece y cuando dice que México puede ingresar al primer mundo, lo cree en verdad; su mayor acierto es hacer seguir funcionando al mostrar sus terribles fallas y debilidades; era necesario modernizar a México lo que implicaba una necesaria privatización de empresas públicas (Telmex, bancos, etc.) pero, ¿por qué globalizar a costa de un sacrificio continuo y permanente del bienestar de los trabajadores?¹

La caída del muro de Berlín y el comunismo en 1989 provoca la liberación de las economías de los países del ex bloque socialista, por lo que Estados Unidos queda como el país más poderosos del mundo y el capitalista común: el modelo económico dominante. Los países del Este buscan nuevos sistemas económicos y Salinas aprovecha la oportunidad para ofrecer el modelo mexicano, ya que él no solo mira hacia el Norte; sino también, busca el reconocimiento de la comunidad europea y los países de América Latina, así es como con argumentos acertados y un trabajo activo en la clase política mexicana logra vender la idea del TLC a los EU y Canadá.

Salinas, impactado por las grandes fortunas acumuladas, creó grupos empresariales suficientemente fuertes como para competir con los extranjeros, lo que originó 24 magnates mexicanos que se contaban entre los más ricos del mundo en la lista de la revista Forbes de 1993.² Millones de mexicanos se sumieron en la pobreza extrema y horrible como el costo de las reformas económicas salinistas.

¹ Córdova, Arnaldo. “El legado de Salinas”, en revista *Nexos*; núm. 234, México, 1997. P. 41.

² *Op. Cit.* En 1993 a México solo le ganaban en números de multimillonarios EU, Japón y Alemania. Nadie podía creerlo. Pág. 44.

El capital extranjero se abalanzó a México atraído por una buena oportunidad de inversión, sobre todo inversionistas de Estados Unidos; esto provocó que la imagen personal de Salinas se ganara una reputación internacional muy favorable. En 1991 con la mayoría priísta en el Congreso, Carlos Salinas se atreve a reformar los artículos constitucionales 3°, 27 y 139, con las reformas de los artículos 3° y 130 se modifican las relaciones del Estado con el clero, los religiosos adquieren formalmente sus derechos de ciudadanos se establecen relaciones diplomáticas con el Vaticano. Modificar el artículo 27 era cambiar desde la base jurídica a la reforma agraria; pero al mismo tiempo al otorgar títulos de propiedad, el Presidente de la República supone que se resolverían las situaciones de miseria y abandono que prevalecían en el campo.

En diciembre del mismo año, Salinas de Gortari sintiéndose dueño del poder y apoyado por la fracción parlamentaria del PAN, ordena quemar los paquetes de la dudosa votación de 1988.

Dos meses más tarde, en el Aeropuerto de Guadalajara, es asesinado el Cardenal arzobispo Juan Jesús Posadas Ocampo; en la confusión del momento las primeras noticias se refieren a que ha sido víctima de un fuego cruzado entre dos bandas de narcotraficantes; es el primer brote de violencia que alcanza a personas de jerarquía, y mientras el Presidente se prepara para la firma del Tratado, se publicó la existencia de un grupo guerrillero en el estado de Chiapas.

El año 1994, pondría en evidencia las enormes fragilidades y riesgos de una política modernizadora, de un nuevo grado de revolución desde arriba; la simultánea crisis de los sistemas de seguridad y procuración de justicia -puesta en evidencia por los crímenes políticos, por la violencia política y por el avance incontenible del narcotráfico y la delincuencia- con una inesperada y profunda crisis económica, pondría de manifiesto el agotamiento del presidencialismo

modernizador, golpeando irreversiblemente la figura institucional de la Presidencia y de su partido; degradante espectáculo de corrupción que alcanzaba los más altos niveles de gobierno, mostraría en los comicios estatales y municipales una fuerte tendencia a traducir su descontento en votos para una oposición que vería incrementado su caudal electoral.³

³ Salazar, Luis (coord.); *1997, elecciones y transición a la democracia en México*, Cal y Arena, México, 1998. P. 39.

TRATADO DE LIBRE COMERCIO

CAPITULO I

*Hay tanta injusticia en el trato igual de los desiguales,
como existe en el trato desigual de casos iguales.
ARISTÓTELES, Ética Nicomaquea.*

1.1 Introducción.

Antes de entrar el breve y general análisis del Tratado de Libre Comercio (TLC) se deben mencionar las características en que se encontraba el país durante el gobierno del presidente Carlos Salinas de Gortari y el por que se le adjudica como el arquitecto del TLCAN.

Al asumir la banda presidencial el 19 de marzo de 1988, Carlos Salinas de Gortari se propuso realizar profundos cambios estructurales en la economía y de cierta manera lo logró. El principal objetivo durante su sexenio fue abatir el desmesurado índice de inflación heredado de sexenios pasados. Pero se pensó en disminuir el índice inflacionario para poder acercarse a los índices estadounidenses y canadienses. Para abatir la inflación se hizo hincapié en el superávit de las finanzas públicas "...todo en la política de cambio sobrevaluada, la apertura comercial y la entrada de capitales, permitiendo importaciones baratas para compensar la escasez relativa de bienes en el país".⁴ El 1º de diciembre de 1988, Carlos Salinas de Gortari, en su discurso de toma de posesión, señaló su objetivo central, que sería la modernización de las diversas esferas

del quehacer social y estatal.⁵ En dicho programa se plantearon varias metas concretas como la reactivación de la economía, la solución al problema de la deuda, el combate a la pobreza, el fortalecimiento de la seguridad de los ciudadanos, el mejoramiento de la educación y la continuidad en la política exterior. Destacó el papel de la modernización como una condición *sine qua non* para la defensa de la soberanía, mencionando que “la modernización del país también es inevitable. Sólo así podremos afirmar nuestra soberanía en un mundo en profunda transformación”.⁶

Enfatizó que la interdependencia imperaba en las relaciones internacionales, siendo la apertura el camino más viable en esas circunstancias: “Las relaciones económicas, sociales y culturales se vuelven cada día más interdependientes (...) modernizar el país en este sentido quiere decir abrirnos al mundo contemporáneo reafirmando nuestra identidad.”⁷ Durante su sexenio se inician una serie de privatizaciones que respondían a las recomendaciones hechas en las cartas de intención. A lo largo de la década de los ochenta, se comienzan a firmar las cartas de intención con el Fondo Monetario Internacional (FMI); las cartas reflejaban las políticas que el gobierno se comprometía a realizar a cambio de grandes fondos para subsanar sus déficits.

Obviamente las políticas económicas estaban destinadas a permitir un marco económico adecuado para la realización de libres inversiones extranjeras en la nación. Privatizar, según el mandatario sería la mejor manera de atraer inversión extranjera.

⁴ Chávez R., Paulina. *Las Cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural en México: 1982-1994*. México, UNAM; 1996. P. 165.

⁵ Garciadiego, Javier. *El TLC día a día. Crónica de una negociación*. México, Porrúa; 1994. P. 12

⁶ *Ibid.* P. 11

⁷ *Ibid.* P. 12

En mayo de 1993, Luis Donaldo Colosio, Secretario de Desarrollo Social, manifestó que México estaba a favor del TLC, porque las regiones del mundo se redefinían en el ámbito comercial y económico, y que los mexicanos “queremos crear nuevas bases para el ejercicio más eficiente de las libertades y con ello afrontar el reto de la desigualdad.”⁸ En Nueva York, declaró que el TLC con Estados Unidos y Canadá no era determinante para el presidente Salinas; sino que el TLC “es un instrumento valioso e importante, pero no un fin en sí mismo”, y para llegar al acuerdo México había tenido que tomar antes otras decisiones importantes de forma unilateral, tales como abrir su economía, racionalizar las finanzas y privatizar la industria.⁹ Donaldo Colosio consideró que no había ningún antagonismo entre la protección al medio ambiente y el TLC, pues las normas de los tres países se habían ajustado para garantizar que los intereses comerciales y financieros no fueran ponderados por encima de la protección ambiental.¹⁰

1994 marca el inicio de una nueva era en las relaciones de México: el primer día de ese año entró en vigor el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), por el que México pasaba a formar parte del mercado más grande del mundo. El prestigio personal de Carlos Salinas creció de manera constante; en el extranjero, especialmente en Estados Unidos, fue aclamado como un líder pro-empresarial que, hoy y sin duda, estaba sacando a México de su atraso. En México, ayudado por su propia maquinaria propagandística, se le veía como un líder que conducía a México al primer mundo, idea reforzada cuando México se convirtió en el

⁸ Garcíadiego, *Op. cit.* P. 897.

⁹ *Ibid.* P. 897

¹⁰ *Ibidem.* P. 937

primer país en desarrollo que se unió a la Organización de Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), el llamado “club de las naciones ricas”, con sede en París.¹¹

Este trabajo está organizado por los aspectos más importantes para nuestro análisis final, que tiene por objetivo principal determinar si el TLC tuvo relación entre las condiciones macroeconómicas preponderantes y el comportamiento general de la economía, para poder influir de alguna manera en la crisis a fin de año. Donde la actuación de la economía nacional y extranjera como consecuencias de decisiones políticas comprobarán si el Tratado de Libre Comercio fue punto clave en el desarrollo de la crisis. La investigación pretende ir más allá de los análisis y planteamientos realizados en investigaciones conocidas. La mayor dificultad que se debió enfrentar fue la gran cantidad de información existente sobre el tema, por tal razón, se establecieron criterios de selección para las notas que finalmente se utilizaron.

¹¹ Riding, Alan. *¿Cambiará México ahora?*. México, Ed. Joaquín Mortíz; 2000, P. 24

1.2 Antecedentes.

El futuro político de México ha estado subordinado al de Estados Unidos a lo largo de su historia, donde el origen precolombino nos marcó con un destino irrenunciable e inacabado, así como la conquista española y su régimen colonial fue el quiebre y marcó la pauta, Estados Unidos “ha modulado nuestro camino: no sólo nos arrebató la mitad de nuestro territorio, sino que ha intentado múltiples medios para controlar nuestro destino”.¹² Más aún: “La Unión Americana es ahora el gran desafío histórico en la inserción de México en el mundo”.¹³ Durante la Guerra Fría, México pudo mantener una política de contención frente a Estados Unidos debido a que el régimen priísta podía garantizar paz social y estabilidad política y económica. Pero tras la caída del Muro de Berlín las prioridades de Estados Unidos cambiaron: el terrorismo y el narcotráfico se convirtieron en los nuevos enemigos y la expansión del libre comercio, en su proyecto estratégico.

A partir de la segunda mitad de los años ochenta la economía internacional empezó a transformarse de manera profunda: las compañías transnacionales aumentaron en número e importancia, el proceso de formación de regiones económicas delimitadas recibió un nuevo impulso, el cual se manifestó en la consolidación de instituciones comerciales para la región de la Cuenca del Pacífico y en el aliento renovado que recibió el proceso de la unificación europea.

¹² Campa, Homero. *Herencia Salinista: la “Subordinación perversa”*. México, en revista *Proceso* num. 1301, octubre 2001. P. 30.

¹³ *Ibid.* p.30.

Los cambios que se suscitaron en la escena política internacional a finales de los ochenta y principios de los noventa se sumaron a las transformaciones económicas y contribuyeron a propiciar un giro en la política comercial de México. En estas circunstancias, México debió idear una estrategia de desarrollo económico que le permitiera integrarse a las corrientes del comercio mundial. Con América Latina, por otra parte, las posibilidades de integración eran poco claras, debido a que el comercio entre México y el resto del subcontinente había sido limitado, por no ser economías complementarias.¹⁴

Las reformas salinistas impactaron el desarrollo social y trastocaron el eje de la estabilidad política y económica en México. Salinas privilegió la negociación del TLC y a medida que éstas avanzaban cedió a las presiones empresariales y políticas de Estados Unidos. Fue tan grande la desesperación por conseguir la aprobación del TLC en la Cámara de Representantes que el presidente Bill Clinton dedicó esfuerzos descomunales a la compra de votos. De esta forma, México se insertó en la agenda interna de Estados Unidos, tal vez para siempre.¹⁵

A partir de 1988, en México se había iniciado un proceso de liberalización comercial como parte de un programa más amplio de modernización económica, fue así como a principios de 1990 el gobierno mexicano empezó a explorar la conveniencia de negociar un acuerdo comercial con Estados Unidos, acuerdo que debería defender a los productores nacionales frente al proteccionismo que impedía la entrada de sus productos al mercado estadounidense, y que, simultáneamente, permitiera a México integrarse de lleno a los desarrollos de la economía internacional.

¹⁴ Garciadiego, *Op. Cit.* P. 15

El período de negociación concluyó el 7 de octubre de 1992, al rubricarse el texto final del Tratado en una reunión celebrada en San Antonio, Texas; su entrada en vigor fue el 1° de enero de 1994.

La negociación del TLCAN con Canadá y Estados Unidos y su puesta en marcha en 1994 tienen una profunda significación en todos los terrenos: económico, político, ecológico y jurídico, entre otros.¹⁶ En la práctica constituye la culminación del proyecto neoliberal mexicano. Exalta y protege al sector privado como sujeto privilegiado, mientras que trata a las instituciones públicas como elementos “anómalos” que, por consiguiente requieren de rigurosos controles. El TLCAN establece medidas antimonopolio que excluyen la instrumentación por parte de las empresas públicas de políticas de compra-venta inconsistentes con la maximización de ganancias, obligándolas a actuar conforme a las consideraciones comerciales vigentes en los mercados.¹⁷

El TLC es un acuerdo de “vía rápida” y, está diseñado para consolidar los logros económicos “neoliberales” de los tres países en un solo acuerdo durante los años ochenta. El TLC refleja el extraordinario poder de las corporaciones multinacionales (especialmente de Estados Unidos) para instrumentar políticas nacionales y extranjeras que respalden sus intereses privados en estos tres países.¹⁸

¹⁵ Campa, Homero; *Op. Cit.* p.30

¹⁶ Cardero, María Elena (comp.); *Qué ganamos y qué perdimos con el TLC.* México, Siglo xxi – UNAM; 1996, P. 9.

¹⁷ Flores Olea, Victor. “México: globalización neoliberal y crisis. Perspectivas al futuro”, en *Crítica de la Globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo.* México, FCE; 1999, P. 536.

¹⁸ Burke, Melvin. *Economía Política del TLC, Crisis Global.* México, Siglo xxi; 1996, P. 147.

En cuanto a la estrategia económica global que había seguido su administración, el presidente Salinas mencionó que existía mayor incertidumbre por lo que esto junto con el Tratado y la posible consolidación de la firma de los acuerdos paralelos, “alentará un incremento en la actividad económica del país”.¹⁹ El presidente Clinton aseguró, que “apoyará con todas sus fuerzas” y en gran escala el TLC y sus acuerdos paralelos; añadió que “con la conclusión de los acuerdos paralelos hemos convertido al TLC en un acuerdo Trilateral de vanguardia”.²⁰

Luis Donaldo Colosio, advirtió “...hay que tomar conciencia de que si no somos productivos, competitivos y agresivos para conquistar mercados y abrirnos nuevas oportunidades, el TLC no nos ofrecerá el futuro que esperamos”. Pedro Aspe, de la Secretaria de Hacienda y Crédito Público (SHCP), llamó al TLC “el camino mexicano de la transformación económica.”²¹ Para Cuauhtémoc Cárdenas, como candidato a la presidencia de la República del Partido de la Revolución Democrática (PRD), denunció que el papel de las autoridades mexicanas con relación a la negociación del TLC había sido de “humillación, sometimiento y servilismo”. Según el Secretario de Comercio Jaime Serra Puche, el TLC permitirá a México “responder a los desafíos que nos plantea la interdependencia creciente de la economía, la aguda competencia internacional y la exigencia de alcanzar mayores niveles de competitividad”.²² Sin embargo, para Álvaro Baillet, jefe de la Unidad de Prácticas Comerciales Internacionales de la SECOFI, las prácticas desleales de comercio se verían incrementadas con el TLC de Norteamérica, ya que los flujos comerciales aumentarían.²³

¹⁹ Garciadiego, *Op. Cit.* P. 953

²⁰ *Ibid.* P. 953.

²¹ Cavarozzi, Marcelo (coord.); *México en el desfiladero: los años de Salinas.* México, Juan Pablos Editor; 1997, P. 19.

²² Del Alizal, Laura; “Una política exterior de transición” en Castro, Pedro; *Las Políticas salinistas: balance a mitad de sexenio (1988-1991).* México, UAM-I; 1993. P. 42.

1.3 Objetivos del TLC.

Ahora México es parte del TLC; con ello logrará varios beneficios en su comercio con los Estados Unidos. En primer término se han incrementado sensiblemente las inversiones extranjeras en México, tanto de empresas estadounidenses y canadienses como de empresas fuera del continente; se trata de una inversión que apuesta a un amplio mercado. Las empresas mexicanas tendrán oportunidades de realizar alianzas estratégicas para fortalecerse y lograr más mercados al expandirse a los mercados de Estados Unidos y Canadá.

El TLC fija seis objetivos particulares sobre la base de tres grandes principios en todo acuerdo internacional de libre comercio: 1) la cláusula de la nación más favorecida, 2) la cláusula de trato nacional y 3) el Principio de Transparencia.²⁴

El primero de los objetivos del TLC es la eliminación de barreras al comercio para facilitar la circulación de bienes y servicios entre los Estados Parte; quién buena parte de los beneficios será para Estados Unidos, lo cual es resultado de la asimetría de las economías. El segundo objetivo es la promoción de las condiciones para la competencia en el área. El tercer objetivo se refiere al incremento sustancial de las oportunidades de inversión en los territorios de las Partes. El cuarto objetivo se refiere a que las tres Partes en el TLC se obligan a salvaguardar los derechos de propiedad industrial e intelectual de las demás Partes en el acuerdo. Un quinto objetivo hace referencia a la creación de procedimientos efectivos para que la aplicación del TLC se lleve a cabo mediante una administración común. Finalmente, el sexto objetivo se refiere

²³ Garcíadiego, *Op. Cit.* P. 1022.

al establecimiento de un acuerdo marco de tipo trilateral pero con vocación regional y multilateral para expandir el libre comercio y sus beneficios.

²⁴ Pereznieta Castro, Leonel (coord.); *El TLC. Una introducción*. México, Ed. Monte Alto; 1994. P. 5

1.4 Los oscuros objetivos políticos del TLC.

El TLC crea un bloque norteamericano de comercio e inversión diseñado para lograr dos objetivos: 1) proteger a los mercados continentales de Norteamérica de una mayor penetración europea y asiática en el corto plazo, y 2) realzar la competitividad global y el poder de las corporaciones multinacionales estadounidenses en el largo plazo.

7

El Tratado también tiene como objetivo oculto, detener el flujo de migración ilegal de México hacia Estados Unidos y la perpetuación del gobierno unipartidista en el país. Económicamente, otro objetivo oculto de corto plazo del TLC es reafirmar y proteger la dominación así como la explotación de los antiguos y nuevos mercados del continente por parte de las corporaciones multinacionales estadounidenses.²⁵

El resultado inesperado podría ser una pérdida para todos (perder-perder) si la demanda agregada disminuye, si la crisis global se intensifica, si una guerra comercial emerge, o si México no se desarrolla. A menos que se le otorguen concesiones especiales a México para proteger y desarrollar su economía, otro resultado paradójico del TLC sería el “desarrollo del subdesarrollo”.²⁶

Sin embargo, para Estados Unidos esta situación en México es una crisis compartida donde la integración financiera y comercial con sus socios en el marco del TLC dificulta su crecimiento y liderazgo en el mundo global.²⁷

²⁵ Burke, Melvin; *Op. cit.* P. 145

²⁶ *Ibid.* P. 152

²⁷ Girón, Alicia (comp.), *Integración financiera y TLC. Retos y Perspectivas.* México, Siglo xxi; 1995, P. 30.

1.5 El TLC y la soberanía mexicana.

A lo largo de su historia, México originó una política exterior cerrada y sustentada fuertemente en principios de defensa contra la intervención del extranjero; principios como el refuerzo de la soberanía y la preservación del nacionalismo. Ahora puede decirse que ha elaborado una tendencia por practicar relaciones con el exterior, donde está siempre presente el factor de una soberanía ampliada y generalizada en gran parte por la inestabilidad interna de los regímenes subsecuentes y de la constante amenaza extranjera al patrimonio nacional; mismos que provocaron la consolidación del planteamiento de preservar la integridad territorial como parte del ideario político de nuestro país.²⁸

La soberanía, en términos generales, se refiere al control nacional de un país sobre sus decisiones internas políticas, económicas, sociales y culturales. Ciertamente esta se ve disminuida a raíz de algunos acuerdos a los que han llegado los tres países que conforman el Tratado de Libre Comercio, por lo que el tema se convirtió en un debate sobre los beneficios de éste contra la soberanía.

México forma parte hoy de una relación más estrecha con Estados Unidos y Canadá, a través del TLC, por lo que se requiere de una adecuación en los planos del término con objeto de ubicar su funcionalidad; por lo que se hace evidente en nuestro país un refuerzo a la idea soberana original en el marco de un mayor acercamiento con el poderoso vecino del norte y, no

²⁸ Bernal Ferrer, Iliana (comp.); *Norteamérica: relaciones políticas, espacio y sociedad*. México, UNAM; 1997, P. 93.

sólo eso, sino también lleva aparejada la formulación de aplicar intensamente y conjuntamente el sentimiento nacionalista.²⁹

La creación de una zona de libre comercio en América del Norte despierta inquietud en México acerca de la pérdida de su identidad como nación. A lo que el presidente Salinas, en su tercer informe de gobierno definió, como nuevo nacionalismo a aquel que deberá permitir a México “mantener su independencia en un mundo interdependiente”.³⁰ Pero esta interdependencia no asegura la eliminación de conflictos, de allí que uno de los objetivos que deberá cumplir la política exterior mexicana, será el de asegurar la existencia de un marco institucional que permita el arreglo de las disputas que llegasen a surgir con Estados Unidos y Canadá.

En realidad, México perdió el control sobre su soberanía financiera cuando permitió que la tasa de ahorro interno se redujera por debajo de la inversión deseada para promover el crecimiento económico. De esta forma, México se convirtió en mendigo al ofrecer atractivas condiciones para atraer las volátiles entradas de capital.³¹

La fórmula soberanía-nacionalismo ha sido destacada por nuestro país como parte clave e integrante para con Estados Unidos, en el marco de una relación bilateral de mayor apertura, donde México debe mantener su capacidad de dirección propia y demostrar su habilidad en asuntos concernientes al exterior, así como su respuesta de manejo y control ante el gran reto que tiene frente a sí, para ingresar al nuevo siglo con el sello impreso de la modernidad.

²⁹ *Ibid.* 101.

³⁰ Del Alizal, Laura; *Op. Cit.* P. 52.

1.6 TLC y la economía de México.

Para México, el TLC es una oportunidad para volver a atraer a su economía el capital que se fugó del país durante los años ochenta; para compensar los préstamos del sector público reducidos y que el FMI había redirigido a los países de Europa Oriental.³² Tras siete años de estancamiento, la economía mexicana logró una expansión modesta aunque estable, así en el ambiente internacional hubo condiciones que favorecieron el ingreso de capitales externos a las llamadas economías emergentes. En este sentido destacaron los niveles especialmente bajos de las tasas de interés internacionales en 1992-1993 y algunos cambios en la regulación de los mercados de capital en Estados Unidos.

Desde 1988 las autoridades mexicanas emprendieron un ambicioso programa de reformas económicas que contemplaba tanto medidas de estabilización de corto plazo como políticas orientadas a fortalecer el potencial de crecimiento de la economía en el mediano y largo plazo, donde se trataba de estabilizar la paridad nominal. En este año, el tipo de cambio nominal permaneció fijo con respecto al dólar estadounidense, para posteriormente utilizar mecanismos de depreciación preanunciada que acotaban las fluctuaciones del tipo de cambio, para lograr un abatimiento de la tasa de inflación. Con esta política, de 1988 a 1993 la tasa de inflación se redujo de niveles de tres dígitos a uno sólo.

³¹ Weintraub, Sindney; “Tratado de Libre Comercio y Soberanía”, en Vereá Campos, *Nueva agenda bilateral en la relación México-Estados Unidos*. México, FCE /CISAN /ITAM; 1998, P. 101.

³² Burke, Melvin. *Op. Cit.* P. 155.

En el mismo período, se aplicó una política fiscal conservadora, donde al inicio el gobierno mantuvo un amplio superávit primario (aprox. 7.5% del PIB en 1998). Sobre esta base, las expansiones del gasto público se limitaron a los recursos que se iban liberando del servicio de la deuda pública, como resultado de los acuerdos alcanzados con los acreedores externos o bien de amortizaciones financiadas con recursos derivados de la privatización de entidades públicas. Entre 1987 y 1993 la deuda pública consolidada con el Banco de México se redujo de 74.6 % del PIB a sólo 19.5%.³³ Debido a la presencia de un ambiente macroeconómico crecientemente estable, el surgimiento de nuevas oportunidades de inversión ocasionadas por las medidas de cambio estructural y una situación en los mercados financieros internacionales que favorecieron los flujos de capital en México, éste recibió alrededor de 100,000 millones de dólares de capital del exterior, equivalente a 5.3% del PIB entre 1988 y 1993.³⁴ Cabe aclarar que aproximadamente el 40% del total adoptó la forma de inversiones en títulos comerciados en los mercados de valores del país. Luego entonces, las reformas salinistas fueron imagen del Tratado y políticas pro-libre mercado que lograron el regreso de miles de millones de dólares fugados.

En los últimos dos sexenios el sistema financiero mexicano se ha transformado radicalmente; la reforma financiera ha afectado a la banca y al papel del mercado de valores, al patrón de regulación, a la competencia financiera y al propio Banco Central. El sistema financiero evolucionó de un modelo de “represión financiera”, a otro de liberalización financiera oligopólica en el marco de una economía abierta. El resultado hasta ahora ha sido un oligopolio financiero altamente protegido.³⁵

³³ Trigueros, Ignacio; *El TLCAN y la situación macroeconómica de México*, en Leycegui B., *Comercio a Golpes*. México, ITAM; 1997, P. 105.

³⁴ *Ibid.* P.106.

³⁵ Gutiérrez Pérez, Antonio (coord.); *Transiciones Financieras y TLC. Canadá, México y EU*. México, Ed. Ariel; 1994, P. 254.

Tras el periodo de la posguerra, la expansión del comercio internacional y de los flujos de inversión ha sobrepasado por mucho el aumento en la producción y en el consumo. Los tres socios en el TLC representan un ejemplo impresionante: entre los años 1960 y principios de 1990, las exportaciones y las importaciones crecieron a un ritmo del orden de un 40% superior al de la totalidad de la economía en Canadá, de un 50% en México y de más del doble en Estados Unidos.³⁶

Con base en datos de 1994, México es un país con un mercado de 93 millones de habitantes, un PIB de 253 000 millones de dólares, exportaciones que representan 17% de su PIB e importaciones que ascienden a 21% del mismo. Estados Unidos comprende un mercado de 260 millones de habitantes, un PIB de 6 trillones de dólares y exportaciones que representan 10.4% de su PIB e importaciones por 11.9% del mismo. Canadá, por su parte, tiene un mercado de 29 millones de personas, un PIB de 557 000 millones de dólares, exportaciones que representan el 33.2% de su PIB e importaciones que ascienden a 32.5% del mismo.³⁷ El comercio de México con sus vecinos de Norteamérica creció 118%, con Estados Unidos en particular creció de 1993 a 1998 120% y con Canadá 65%; sin embargo existe una diferencia abismal en el monto del comercio de cada país, ya que, Estados Unidos rondará los 200 mmd en 1998 en su comercio total, resultados que se deben a la inversión extranjera directa que se instaló en México con el TLC.³⁸

Cuando México se enfrentó a la apertura comercial en 1994, también se hizo receptor de inversión extranjera y de un proceso importador para crear y financiar exportaciones, lo que le permitió generar un superávit comercial.

³⁶ Leycegui, Beatriz (coord.); *Comercio a golpes. Las practicas desleales de comercio internacional bajo el TLCAN*. México, ITAM-Porrúa; 1997, P. 11.

³⁷ Los datos fueron tomados del *International Financial Statistics Yearbook, 1995*. Ver Gómez, A. Remedios. “La incidencia de Canadá en la Relación Bilateral”, en Vereca Campos; *Op. Cit.* P. 249.

³⁸ SECOFI, 2002. <http://www.secofi.gob.mx>

En los primeros meses de vigencia del TLCAN se reanudó la tendencia de fuertes flujos de capital de corto plazo; sin embargo, a partir de finales de febrero de 1994, un conjunto de sucesos habría de afectar de nuevo esa tendencia. Uno de ellos fue la aplicación de medidas monetarias restrictivas en Estados Unidos, posteriormente, acontecimientos de carácter político habrían de incidir de manera más pronunciada en los mercados financieros mexicanos y en el vigor de los flujos de capital. Con la restricción monetaria en EU, la presencia de bajas tasas de interés internacionales dejó de ser un elemento que alentara los flujos de capital de México.

La Reserva Federal Norteamericana (FED) decidió iniciar una política de incremento de la tasa interbancaria en febrero de 1994 en función de la coyuntura económica interna. Para el segundo trimestre de 1994, la inestabilidad se reflejó directamente en los ingresos registrados en la cuenta de capital que sumaron 74 millones de dólares en comparación con los 10.7 mil millones de dólares del año anterior.³⁹

Estos primeros meses de 1994 contrastan con la tendencia mostrada en los años previos cuando se logró mantener un nivel creciente de reservas internacionales. El sector bancario y los grupos industriales contrataron créditos externos para consolidar sus estrategias de expansión frente a la nueva competencia que abrió el TLC.

Se consideraba que, con la vigencia del TLC, podrían superarse los problemas del financiamiento de una economía abierta, en particular por la vía de una creciente integración financiera y de la privatización acelerada de sectores estratégicos de interés para el capital

³⁹ Girón, Alicia; *Op. Cit.* P. 21.

norteamericano. Se confió en que el control de la política monetaria y un presupuesto público equilibrado, permitirían manejar los flujos de capital vía las tasas de interés.⁴⁰

Las condiciones para alcanzar un aterrizaje suave en los mercados emergentes e impedir el desencadenamiento de una crisis financiera en México reclamaban una salida ordenada de los inversionistas extranjeros. Sin embargo, el propio agravamiento de la situación política mexicana y la rápida elevación de los rendimientos en el mercado norteamericano impidieron el éxito de la política de lento aterrizaje. Cuando la intervención concertada con los bancos centrales de los socios del TLC, que había sido exitosa en abril de 1994, apareció como insuficiente para frenar la salida de capitales y el gobierno norteamericano optó por el paquete de rescate, terminó perdiéndose la confianza de los inversionistas extranjeros. La crisis financiera apareció como crisis de deuda y la renegociación tuvo que sucederse en los próximos meses.

La relación con los esfuerzos de integración del país a los flujos internacionales de bienes y servicios entre los cuales el Tratado constituye un paso importante, parece haber sido influido fuertemente por la combinación de una política macroeconómica en la que la estabilidad de la paridad nominal desempeñaba un papel preponderante con un sistema financiero mal regulado y definitivamente supervisado. Los esfuerzos por controlar la paridad nominal atrajeron un volumen importante de capital golondrino, dispuesto a emprender la retirada, mientras que la situación del sistema financiero dio lugar a que una proporción importante de los flujos de capital se intermediara de manera inapropiada, lo que contribuyó a preservar elevados déficit en la cuenta corriente.⁴¹

⁴⁰ *Ibid.* P. 26.

⁴¹ Leycegui, Beatriz (coord.); *¿Socios Naturales? Cinco años del TLC de América del Norte*. México, ITAM; 2000, P. 647.

La inversión extranjera directa fue un efecto negativo del TLC, ya que durante 1994 las condiciones para los flujos de capital hacia el país no fueron del todo propicias, con lo cual el amplio déficit de la cuenta corriente se vio acompañado de un debilitamiento significativo en las reservas internacionales del banco central. Tarde o temprano este debilitamiento de las reservas internacionales habría de tener un papel importante en la crisis cambiaria de diciembre de 1994, llevando a la economía a una posición sumamente vulnerable.

Hubiera sido conveniente romper con la estabilidad de la paridad nominal mediante una devaluación, pero esa acción política cambiaria hubiese minado la confianza de los inversionistas extranjeros. Pero después de una drástica disminución de las reservas internacionales, se optó por devaluar, lo que propició una reversión súbita y muy pronunciada en el ingreso de capital a México.

A partir del segundo trimestre de 1994 se advertía una desaceleración en los flujos de capital hacia el país, lo que a finales de diciembre se volvieron negativos; ya que en el primer trimestre de 1995 los inversionistas extranjeros liquidaron posiciones por cerca de 5,000 millones de dólares en títulos de mercado de dinero emitidos por el gobierno mexicano. También en ese periodo, a los bancos comerciales mexicanos les fue prácticamente imposible renovar sus créditos de corto plazo con bancos del exterior, lo cual los obligó a realizar amortizaciones por un monto aproximando de 3,000 millones de dólares. No obstante, se concreto un apoyo a principios de febrero con un paquete que incluía alrededor de 20,000 millones de dólares promovido principalmente por el gobierno de Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional (FMI). El TLCAN seguramente contribuyó a que estos apoyos se dieran de manera oportuna. Es verdad

que nunca había ocurrido un rescate tan grande como el que esta vez se hizo a México, pero también es cierto que si se hubiese permitido al país caer en quiebra, pudo haber sido el fin del TLC e influenciado a todos los mercados sobre nuestro incumplimiento en las obligaciones a punto de vencerse.

En 1995, las exportaciones de mercancías de México a los Estados Unidos equivalieron 25% de su PIB, mientras que las exportaciones de mercancías de Estados Unidos a México fueron menos del 1% del PB estadounidense⁴², lo que significa que los potenciales beneficios y pérdidas del TLC son más importantes para México. Mientras que la economía de Estados Unidos se ha desempeñado bien, la economía mexicana absorbió exportaciones estadounidenses en 1994, cuando la economía estaba creciendo; por lo que las exportaciones estadounidense se redujeron en 1995, al desplomarse la economía mexicana. Sin duda, un motor de las exportaciones es el TLC, pero no podemos omitir otro elemento que continúa favoreciéndolas, como son las devaluaciones que tiene el peso con respecto al dólar, ya que abarata los productos mexicanos.

En 1995, el PIB de México cayó 6.2% y si no hubiera sido por el crecimiento de las exportaciones indudablemente hubiera caído el doble; también el TLC nos ha hecho más atractivos a la inversión extranjera, ya que hemos recibido 57,000 millones de dólares de inversión extranjera, monto tres veces mayor a lo que recibíamos antes del TLC.⁴³ El mayor éxito del TLC se encontró en las industrias: del automóvil, textil y electrónica.

⁴² El PIB de Estados Unidos es 23 veces mayor que el de México. Ver Weintraub, S. *El TLC cumple tres años*. México, ITAM; 1997, P. 115.

⁴³ Leycegui, Beatriz; *Op. Cit.* P. 22.

La inversión extranjera, la desregulación y el libre comercio no son políticas apropiadas para el desarrollo de México, ya que por acuerdo internacional, el TLC impedirá a México formular una planeación industrial, la protección de las industrias infantiles, la reforma agraria y la redistribución del ingresos. La tecnología apropiada, la agricultura sostenible y la preservación de la cultura dejarán de ser opciones para México luego del Tratado. El TLC era importante, pero por sí solo no podía rectificar una mala administración política, ni podía ser una panacea para todos los males de México.

Por otra parte, en el caso de Canadá, la crisis mexicana también afectó al dólar canadiense y a las tasas de interés bancarias; lo que condujo a que surgiera la preocupación por las futuras consecuencias que pudiera tener un similar déficit comercial en Canadá.

Indudablemente fue un error considerar al TLC por sí solo suficiente para el desarrollo del país; sin embargo, el TLC ha permitido que la economía mexicana encuentre canales que antes no explotaba; por lo que señalamos, que el TLC fue decepcionante, pero no por el TLC sino por la crisis económica de 1995 y sus consecuencias.

Cabe mencionar que esta nueva crisis (y nos referimos a nueva, ya que las crisis sexenales tenían un origen político y no económico) en México, junto con uno de los más importantes mercados emergentes, se acompañó de una situación política muy particular: factores externos de México que impidieron centrar la atención de los tres países en el desenvolvimiento del nuevo acuerdo comercial. Estos fueron acontecimientos como: en primer lugar, el problema social-

político y militar de Chiapas que concentro la atención de la prensa estadounidense y canadiense, así como de sus respectivos grupos civiles defensores de los derechos humanos.⁴⁴

Más tarde, el primer día de la visita a México del primer Ministro de Canadá, Jean Chrétien, el 23 de marzo de 1994, ocurrió el asesinato del entonces candidato del Partido Revolucionario Institucional (PRI) a la presidencia de la República, Luis Donaldo Colosio. El primer ministro expresó que la muerte violenta de Colosio no tendría impacto en la confianza de los inversionistas en el futuro de las reformas políticas y económicas mexicanas. Sin embargo, indicó que Canadá vería con atención las elecciones federales mexicanas de agosto.⁴⁵

Posteriormente llegadas las elecciones presidenciales de México en agosto de 1994, tanto Canadá como Estados Unidos centraron su atención en la celebración de unas elecciones limpias y legítimas en territorio mexicano, en este sentido, grupos civiles de ambas sociedades participaron como “visitantes” electorales en los sufragios de México.⁴⁶ Sin mencionar, el problema político que enfrentaba el partido en el poder; ya que, la situación de exposición internacional del régimen poco usual, propiciada por el TLC, con la crisis de legitimidad y de autoridad por la que atravesó el sistema político, ha erosionado el margen de libertad del gobierno para recurrir a la violencia legítima.⁴⁷

El TLC no desempeñó ningún papel en los choques específicos que abrumaron a México en 1994 ni en el desastre financiero de que fue víctima el país al final de ese año.

⁴⁴ Gómez, Arnau R.; *Op. Cit.* P. 262.

⁴⁵ Castro Martínez, Pedro; “México y Canadá: la búsqueda de una nueva relación”, en *Foro Internacional* (138), vol. xxxiv, núm. 4, México, octubre-diciembre 1994.

⁴⁶ Cavarozzi, Marcelo. *Op. Cit.* P. 80.

1.7 Consideraciones Finales.

En el panorama que vive México son fundamentales los amarres políticos dentro del análisis: gobernabilidad política y estabilidad económica, ya que son ecuación indispensable de la seguridad nacional para ambas naciones y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá, así como nuestra adhesión posterior a la OCDE, fueron “coronas” indiscutibles en la perspectiva política y económica que asumió el sexenio de Salinas, con indudable coherencia.

Puede afirmarse que, dadas las condiciones económicas de México durante la década de los años ochenta, la alternativa más viable y (posiblemente la única) que se tuvo fue vincular al país a un tratado de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, ya que ello significaba incrementar sustancialmente inversiones en la industria, en los servicios y en el campo, inversiones con las que México no contaba, ni cuenta actualmente. Al mismo tiempo, México sentó las bases con su principal socio comercial para eliminar barreras al comercio y hacer más expedita la solución de controversias para facilitar así sus exportaciones.

México fue colocado como un modelo de política económica exitosa basada en el financiamiento externo vía, principalmente, los mercados de valores, en el contexto de la creciente integración y globalización de los mercados financieros y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio. Sin embargo, la crisis del invierno 1994-1995 y la problemática del financiamiento para el desarrollo acompañado de un cuantioso déficit permite ver que existe una crisis estructural del modelo aplicado desde hace más de una década, donde no se ha logrado

configurar una política económica que satisfaga el bienestar de la población y ofrezca una respuesta definitiva al problema del endeudamiento. Esta crisis también tiene su origen en los problemas estructurales de la economía que depende de una manera fuerte y creciente del ahorro externo, por lo que México se colocó en una posición sensible a los cambios en los flujos financieros internacionales.

Como consecuencia natural del Tratado los flujos de inversión extranjera directa permanecieron muy activos, aun en momentos en los que otro tipo de inversiones emprendería la retirada de la economía mexicana. El desarrollo de un sector exportador sólido también permitió enfrentar, de manera más satisfactoria, la escasez de capital que resultó de la crisis cambiaria de finales de 1994 desde el punto de vista de la velocidad de recuperación de la economía, como el asociado con la crisis de la deuda.

A manera de conclusión podemos afirmar que hasta el momento, el Tratado de Libre Comercio no tuvo influencia en el quiebre de la economía mexicana en 1995; tan solo después de esta, el TLC ejerció un mayor impacto sobre el comercio entre los países y aportó un marco a las relaciones bilaterales, así como más relaciones políticas cooperativas entre los Participantes. Sería un error considerar la balanza comercial como criterio para evaluar el TLCAN, ya que los déficit en la cuenta corriente tuvieron que ver con diversos factores que influyeron en la oferta y la demanda de fondos en el ámbito internacional; por lo que no sería válido atribuir a la liberalización comercial la responsabilidad por la crisis cambiaria de 1994.

EZLN: LA REVOLUCIÓN SILENCIOSA

CAPITULO II

La libertad no hace felices a los hombres,

Los hace sencillamente hombres.

MANUEL AZAÑA.

2.1 Introducción.

El 1° de enero de 1994 comenzó una rebelión indígena dirigida por el autodenominado Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en el estado de Chiapas, sin duda, la fecha fue escogida precisamente porque el EZLN sabía que las miradas de todo el mundo estarían fijadas en México, ya que ese día comenzaba oficialmente el Tratado de Libre Comercio (TLC). La importancia del levantamiento que aquí nos interesa es la incertidumbre económica que originó en los inversionistas acerca de la estabilidad política del país. Por esta razón, este trabajo tiene como principal objetivo analizar la influencia del EZLN como movimiento político desde 1994 y determinar si originó o no repercusiones económicas en el capital especulativo de México a fin de año. Se inicia con un pequeño esbozo de lo que representa el movimiento insurgente, después se dan algunos antecedentes de las causas que lo originaron. Más adelante, se analiza su relación política a lo largo de 1994 y su cierta influencia en los orígenes de la crisis económica mexicana del mismo año. Se trata de realizar un trabajo objetivo y contundente, pero sobre todo imparcial ante el conflicto, esto debido a que en la información encontrada se inclinan unos a favor del EZLN y otros en contra del movimiento; los primeros argumentan las desfavorables

condiciones de los olvidados pueblos indígenas; y los segundos, justifican las acciones del gobierno ante esta situación.

El primer día del año, la rebelión del EZLN le representa al presidencialismo el mayor reto de su historia contemporánea, mayor incluso que el neocardenismo de 1988. El problema, como se advertía de inmediato, no es militar, sino social y cultural. Para el Ejército Nacional los zapatistas no constituyen un riesgo, para la opinión pública el estallido de los más pobres entre los pobres es el más severo llamado de atención porque lleva a la superficie el racismo, la explotación, las condiciones semif feudales, los gobiernos oprobiosos de Chiapas.⁴⁸ Parecía poco probable que la inteligencia militar no hubiera informado a Salinas sobre los preparativos de los rebeldes, pero él también tenía buenas razones para no provocar la zozobra política justo antes del TLC.⁴⁹

Después de un ataque zapatista a un cuartel militar y su breve ocupación de San Cristóbal de las Casas, el instinto inicial de Salinas fue aplastar la revuelta por medio de la fuerza militar; así el 7 de enero el presidente Salinas es tajante y menciona: “este no es un alzamiento indígena, sino la acción de un grupo violento armado en contra de la tranquilidad de las comunidades, de la paz pública y las instituciones de gobierno”.⁵⁰ Pero luego dudó, la misma apertura de México al mundo que había emprendido significaba que los ojos del mundo ahora se posaban sobre México y sus aspiraciones de ser parte del primer mundo, no se podían ver con sangre en las manos. Además, el levantamiento despertó simpatías en todo México y contaban con un líder no indígena, Rafael Sebastián Guillén Vicente, mejor conocido como el subcomandante Marcos

⁴⁸ Pellicer, Carlos; “El Contrapunto”, en *Proceso* núm. 1292, 2001, P. 20.

⁴⁹ Riding, Alan. *¿Cambiará México Ahora?*, México, Ed. Planeta; 2000, P. 29.

⁵⁰ Garciadiego, Javier. *El TLC día a día.. Crónica de una negociación*. México, Porrúa; 1994, P. 1084.

quién hábilmente retrató el levantamiento como parte de la lucha más generalizada de México por la democracia. Con su pasamontañas siempre puesto, su pipa y sus largos e ingeniosos comunicados distribuidos por fax o en Internet, Marcos se convirtió rápidamente en una figura de culto que trascendió las fronteras de México. Salinas no tuvo otro recurso más que iniciar las negociaciones con los zapatistas.⁵¹

La soberbia gubernamental se tuvo que sentar a dialogar con un grupo armado relativamente pequeño y de orígenes oscuros y marginales; conformado por indígenas virtualmente monolingües que contaban a un revolucionario profesional de dimensiones místicas como uno de sus dirigentes. A esto surgieron caracterizaciones, la más trascendental decía que era el resultado de una conspiración en contra del TLC; pero en realidad era el fruto de un pueblo que rechazaba la pobreza, opresión y marginación de que han sido víctimas históricas. La paradoja fue ver al México real de los siglos de la pobreza y explotación. Es entonces, como el EZLN se definió como un ejército militar y político, como un movimiento indígena y popular con claros objetivos políticos nacionales⁵², movimiento que exige servicios, educación, justicia y respeto a los derechos humanos para los campesino-indígenas, elecciones libres y democráticas; la renuncia de Salinas, aunque en este punto aclaremos, que el zapatismo no se proponía la toma del poder político, sino la transformación de las relaciones de poder entre dominados y dominadores⁵³ un nuevo pacto entre los integrantes de la federación, la modificación del artículo 27 constitucional que aboliera las reformas salinistas⁵⁴ y la revisión del TLC, ya que existía un

⁵¹ Riding, Alan. *Op.cit.* P. 30.

⁵² Castro M., Pedro (coord.); “Chiapas 1994: las verdes frutas de la paz guerrera” en *La Modernidad Inconclusa: visiones desde el presente mexicano*. México, UAM-I; 1997, P. 138-139.

⁵³ Vázquez M., Manuel. “Chiapas, espejo del mundo”, en *La Guillotina*, núm. 42, otoño 1999, P. 38.

⁵⁴ Castro M., Pedro. *Op.cit.* P. 157.

rechazo claro del EZLN, por su política macroeconómica, argumentando que Chiapas está en muy mala posición para competir.⁵⁵

Cuando los zapatistas aparecieron en varias ciudades de Chiapas el 1° de enero de 1994, llevaban impresa una declaración de guerra con el Estado y por la liberación de los pueblos de Chiapas y México⁵⁶ y desde entonces no ha cesado la guerra en Chiapas: se disfrazó de distintas formas, avanzó frente a todos los acuerdos de paz; el gobierno traicionó los Acuerdos de San Andrés, creó los grupos paramilitares y provocó el desplazamiento de muchas comunidades, su persistencia negativa de diálogo prácticamente había inmovilizado a la COCOPA, su estrategia de hambre y terror ha impedido la vida normal de las comunidades, son muchas las víctimas de guerra, que van desde el encarcelamiento, secuestro y asesinato de líderes campesinos e indígenas hasta masacres como las de Acteal y El Bosque.

No habrá transición democrática si se aplastan a las comunidades chiapanecas y al EZLN, así que los partidos políticos no pueden cerrar los ojos ante la guerra, tampoco se pueden quedar en las declaraciones de rechazo; deben imponer su peso institucional para detener esta ofensiva y exigir juicio político y penal a todos los implicados en los crímenes de guerra en Chiapas. La fortaleza y el grado de credibilidad que los partidos obtengan en la contienda electoral del 2000 pasará necesariamente por su política frente al conflicto en Chiapas y su actitud hacia el EZLN, ya que este tiene un peso político y moral importante en la sociedad.⁵⁷

⁵⁵ Correa, Guillermo y Vera, Rodrigo; “*Esperando justicia en Chiapas*”, en revista *Proceso*, núm. 946, 19 de diciembre de 1994. P. 14.

⁵⁶ Ramírez C., Jesús; “*Chiapas, espejo del mundo*”, en revista *La Guillotina*, núm. 42, otoño, 1999, P. 38.

2.2 Antecedentes.

El pueblo indígena se define en atención a su origen histórico y a la persistencia de todas o parte de sus instituciones sociales, económicas, culturales y políticas. México fue el primer país de América Latina que ratificó el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT),⁵⁸ aún cuando no se reformaba su constitución para incluir la pluriculturalidad, motivado por un afán conyugal de recuperar terreno e imagen, con el propósito de preparar las condiciones ante el Congreso de la Unión para que aprobaran la iniciativa de reforma constitucional que se venía discutiendo desde un año antes y que el Ejecutivo envió el 7 de diciembre de 1990. Así, sin consultas de los interesados, el Senado de la República dictaminó que “el presente convenio no contiene disposición alguna que contravenga nuestro orden constitucional ni vulnere la soberanía nacional.”⁵⁹

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional es una organización guerrillera clandestina formada por cerca de nueve mil hombres, que en la madrugada del primero de enero de 1994 había ejecutado la sorprendente toma de tres ciudades en el estado de Chiapas. Y aunque ya se había documentado la existencia de este grupo guerrillero a mediados de 1993, su origen y destino eran ignorados hasta entonces por la inmensa mayoría de los mexicanos. Las altas autoridades políticas del país tenían información suficiente sobre los zapatistas desde mayo de 1993, pero temerosas de afectar la firma del TLC mantuvieron una actitud de reserva, confiando en su eventual extinción por la vía de Solidaridad; ya que era inaceptable la existencia de una

⁵⁷ Riding, Alan. *Op.Cit.* P. 43.

⁵⁸ Dictamen de la Comisión de Relaciones Exteriores. Formalizada el 3 de agosto de 1990 y registrada el 4 de septiembre del mismo año.

rebelión indígena en México en tiempos del TLC, al final del siglo XX. Sin embargo, en este fin de siglo se han trastocado las ideas y las formas de vida a niveles inimaginables. Nuevos sujetos y movimientos sociales han puesto en cuestión el modelo de dominación impuesto por la globalización del capital. Entre las muchas guerras que se libran en el mundo, ha destacado aquella que libran miles de indígenas chiapanecos a favor de derechos elementales.

No fue sino con el levantamiento insurgente en Chiapas y el creciente protagonismo del ejército, que el papel de la Fuerzas Armadas en el proceso de cambio político pasó al primer plano del debate público.⁶⁰ Los acontecimientos en Chiapas demostraron la inexistencia de métodos o instituciones mediante los cuales se pudiesen coordinar y reconciliar diferentes posturas con respecto a las estrategias y políticas que debían seguirse en la región.⁶¹ Cuando surgió el levantamiento del EZLN en enero de 1994, de nuevo surgió la fricción potencial en relación con las tareas y los papeles que desempeñarían los militares, es decir, la inestabilidad en las relaciones entre civiles y militares. Pronto se materializaron los efectos esperados del TLC sobre la seguridad regional y la política interna, cuando los militares mexicanos fueron objeto de la crítica internacional.⁶²

La irrupción del EZLN en la vida política mexicana a principios de 1994 fue uno de los hechos más sorprendentes de los últimos cincuenta años de vida del país, es entonces cuando la fuerza tronante de las tradiciones y las memorias golpearon la puerta del poder, para exigir lo suyo; donde la efectiva combinación de símbolos, lenguajes e imágenes, aprendida en sus

⁵⁹ García, Iliana; *Líderes indígenas de México y Centroamérica*. México, INI; 2000, P. 30.

⁶⁰ Cavarozzi, Marcelo (coord.); *México en el desfiladero: los años de Salinas*, México, Juan Pablos Editor; 1996, P. 117.

⁶¹ *Ibid.* P. 140.

⁶² Serrano, Mónica. *Op. Cit.* P. 36.

relaciones con las comunidades, se tradujo en fuerza para sus palabras.⁶³ El Subcomandante Marcos sabía que tenía que convencer para vencer, con ese fin promovió la votación a favor de la guerra de liberación entre las comunidades de Chiapas y supo muy bien utilizar a su favor dicha cultura.⁶⁴

En el conflicto chiapaneco, los intelectuales han jugado un papel estratégico, desde años atrás y con diferentes perspectivas, hasta ofrecer en estos momentos una dirección militar, con el subcomandante Marcos como única cabeza intelectual visible. Los desafiantes, entonces, buscan desplegar una ideología que neutralice y destruya la ideología dominante, basada en los agravios pasados y presentes que se han hecho a los oprimidos, en los deseos históricos de países, pueblos, grupos, clases y hasta etnias, como ocurre en Chiapas.⁶⁵ La práctica pastoral y política e ideológica de grupos de origen urbano fue el ingrediente básico en los nuevos rumbos que estaban tomando los campesinos indígenas de la Selva. La actividad de los catequistas formados en las doctrinas del Concilio Vaticano II, la Conferencia Episcopal de Medellín y la Teología de la Liberación, se enfocó en la construcción de un sentido de comunidad, de libertad y reivindicación social. Pronto la actividad pastoral de las comunidades Eclesiásticas de Base, encabezadas por el sacerdote Vicente Foster y el catequista Javier Vargas, tuvo frutos importantes en la creación de organizaciones tales como la OCEZ (Organización Campesina Emiliano Zapata) surgida en 1991 como resultado de la fusión de grupos como la Red de Evangelización Indígena, Agentes de Pastoral, Iglesia Autóctona y Pastoral Social de la Teología Campesina, consideradas el primer punto de línea que terminaría en el EZLN.⁶⁶ Así como también, influyeron las enseñanzas marxistas, particularmente en los jóvenes del sector

⁶³ Castro M., Pedro. *Op. Cit.* P. 137.

⁶⁴ Tello Días, Carlos. “EZLN: Los años clandestinos”; en *Nexos* núm. 265, enero del 2000. P. 30.

⁶⁵ Castro M., Pedro. *Op. Cit.* P. 143.

campesino de la Selva dando una mentalidad revolucionaria, basada en la premisa de que la actividad político-militar es el único medio para superar la angustiada situación de sus comunidades. El EZLN es un ejército indígena que encontró en un “combatiente” de formación universitaria marxista al inmejorable traductor de sus demandas y aspiraciones.⁶⁷

Otro factor que influyó pero de manera contraria, fue la información difundida por los medios de comunicación, los cuales se centraron en la cobertura de la guerra, en el debate violencia-no violencia, en la discusión sobre las repercusiones de la guerra del EZLN en la economía y en la agenda político-electoral nacional, con marcado sesgo, hasta el asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, en las perspectivas políticas del Comisionado para la Paz en Chiapas, Manuel Camacho Solís.⁶⁸ Aunque también existieron intentos de extender la mirada sobre las condiciones de vida de los pueblos indios y de los campesinos.

⁶⁶ *Ibid.* P. 150.

⁶⁷ Zárata, Alfonso; “*Marcha de pronóstico reservado*” en *Bucareli* 8, núm. 186, 5 de marzo de 2001. P. 8.

⁶⁸ Rojas García, Rosa; *Chiapas: la paz violenta*. México, Ediciones La Jornada; 1995, P. 16.

2.3 EZLN y la Reforma Agraria.

Uno de los principales motivos del movimiento zapatista, fue la reforma al artículo 27 de la Constitución, la cual no tomaba en cuenta las condiciones de los grupos indígenas que, con estas reformas, corrían el riesgo inminente de perder sus tierras o en forma inversa, crear la alternativa de convertir a los ejidatarios en propietarios. Por tal razón, será importante mencionarlo.

Chiapas se distinguió desde el principio por ser una de las regiones de México más refractarias a la reforma agraria. Su éxito radicó en que los finqueros chiapanecos, se embarcaron en una contrarrevolución armada desde 1914, negociaron con el obregonismo y tuvieron un seguro en contra del cambio que con diferentes intensidades se promovía desde el centro de la república. Levantamientos encabezados por Tiburcio Fernández Ruiz quién hizo del desaliento a la reforma agraria la más elevada de sus finalidades en 1920-1924.⁶⁹

Hoy, el recurso del poblamiento y reparto de las tierras nacionales ya no existe, mientras que la población rural está en continuo crecimiento. En Chiapas la problemática de la tenencia de la tierra se ve acompañada de los desequilibrios resultantes de los cambios en la estructura productiva del Estado.⁷⁰

Es por ello, que las políticas salinistas con respecto al campo y en especial la reforma al artículo 27 constitucional fueron percibidas como una amenaza letal al futuro de un sector de la

⁶⁹ Castro M., Pedro. *Op. Cit.* P. 143.

población mexicana cuya vida empieza y termina en la tierra. Salinas canceló abruptamente la reforma agraria vulnerando la propiedad social y beneficiando la propiedad privada en el campo, es por ello que se explica como un tema central del alzamiento zapatista; teniendo un éxito notable en socializar sus demandas de reformas al artículo 27 constitucional como parte de su estrategia de guerra.⁷¹

⁷⁰ *Ibid.* P. 149.

2.4 El EZLN y su relación con la política de México.

En la I Declaración de la Selva Lacandona, apareció como propósito del EZLN no tomar el poder, sino derrocar a Carlos Salinas y formar un gobierno de transición. En la II Declaración, el EZLN justificó su postura de rechazo a las propuestas gubernamentales de la Jornadas por la Paz y la Reconciliación. En virtud de la III Declaración, el EZLN hizo un llamado a las fuerzas sociales y políticas a integrar un Movimiento de Liberación Nacional en contra del gobierno federal e invitó a Cuauhtémoc Cárdenas a encabezarlo. Sin duda, Chiapas es un síntoma de una nueva modernidad crítica y estratégica de la izquierda.⁷² Desde el inicio del conflicto, el PRD se ha aprovechado política y publicitariamente de ese conflicto, al grado de convertirla en su bandera y hablar de la falta de capacidad del gobierno para mantener la paz social, argumentando que este conflicto es solo una respuesta a las políticas salinistas neoliberales y de la violación de derechos humanos por el gobierno en esa zona.⁷³

El llamado Diálogo de San Cristóbal concluyó el 2 de marzo de 1994, por lo que el subcomandante Marcos realizó en las comunidades zapatistas una consulta sobre las propuestas gubernamentales, que consumieron los meses de marzo, abril y mayo, los cuales fueron interrumpidos a raíz del asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, el 23 de marzo y reanudadas semanas después. El resultado de la consulta fue: 2.11% a favor de

⁷¹ *Ibidem.* P. 155.

⁷² Vázquez M., Manuel. *Op. Cit.* P. 39.

⁷³ Pazos, Luis; *¿Por qué Chiapas?*, México, Ed. Diana; 1994, P. 104.

firmar la propuesta de paz del gobierno, y por no firmar el 97.88%; por reanudar las hostilidades 3.26%, y por la resistencia y la convocatoria a un nuevo diálogo nacional, 96.74%.⁷⁴

Otro factor signo de inestabilidad en el país, fue el escándalo motivado por la renuncia de Carpizo, episodio político que se produjo en el mes de junio de 1994, a dos meses aproximadamente de la elección presidencial más concurrida en la era posrevolucionaria del país. El día 11 del mismo mes, el EZLN anunció su rechazo a las propuestas gubernamentales en pro de la firma de un acuerdo de paz, presentadas por el entonces comisionados para la Paz y la Reconciliación en Chiapas, Manuel Camacho Solís, durante el diálogo celebrado en febrero y principios de marzo en la catedral de San Cristóbal de las Casas, con la mediación del obispo de esa diócesis, Samuel Ruiz García.⁷⁵

La respuesta del comisionado Camacho a las demandas agrarias presentadas en las Jornadas por la Paz y la Reconciliación en San Cristóbal distaron de satisfacer a los zapatistas. Luego entonces, Camacho se retiró de su responsabilidad obligado por su fracaso aparente y con ello se cerró la etapa inicial de los contactos entre gobierno y zapatistas. Para sustituirlo, el presidente Carlos Salinas nombró el 23 de junio, un nuevo comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas: Jorge Madrazo Cuellar, hasta ese día presidente de la Comisión Nacional de Derechos Humanos. Por otra parte, el EZLN tuvo una negativa razonable, ya que los zapatistas no podían negociar con un gobierno que ya iba a salir y que además, nadie tenía la certeza de cuál partido emitiría el próximo gobierno.

Será importante reiterar, que la rebelión del EZLN implica la puesta en marcha de la ruta insurreccional, que alimenta los miedos nunca disipados en las élites políticas y económicas de

⁷⁴ Huchim. Eduardo; *Engaño Mayor*. México, Ed. Grijalbo; 1995, P. 70.

que los sectores sociales marginales puedan recurrir masivamente a distintas modalidades de insurgencia extrainstitucional. Pero además, la manera como la sociedad mexicana metabolizó la insurrección zapatista trajo a la superficie la falta de consenso dentro de las élites, y particularmente respecto de las altas esferas del PRI, en torno a las reglas del régimen político.

⁷⁵ *Ibid.*. P. 69.

2.5 El EZLN en las elecciones presidenciales.

En noviembre de 1993, las imágenes del país sobre el que se hicieron los cálculos para las elecciones de 1994 y para el perfil del candidato del PRI ya no eran las mismas, porque Chiapas puso en tela de juicio la continuidad del proyecto en el que Luis Donaldo Colosio se ubicó, cuando fue presentado como el hombre de la “unidad” y la “esperanza”.

El conflicto de Chiapas tuvo como objetivo cambiar el panorama electoral a favor de la izquierda en las elecciones de agosto de 1994,⁷⁶ (al menos eso mostraban), pero contrariamente a los cálculos de los zapatistas, las elecciones de 1994 no presentaron irregularidades serias que permitieran el cuestionamiento del proceso como un todo, ni tampoco tuvo lugar ninguna manifestación de descontento generalizado. Todo lo contrario: el “voto del miedo”, causado por el factor Chiapas de los sectores urbanos, se tradujo en una votación copiosa a favor del partido gobernante. En realidad la rebelión chiapaneca nunca llegó a representar una amenaza militar seria, pero de inmediato dejó al desnudo la verdadera naturaleza de una estructura social, que según la propaganda oficial, ya estaba lista para entrar al “primer mundo”.⁷⁷ Sin embargo, los acontecimientos de Chiapas, sí modificaron fuertemente el escenario de la sucesión presidencial; le dieron fuerza a otras visiones; es decir, volvieron a actualizar la necesidad de un cambio profundo del sistema político, proyecto que el salinismo desechó, y crearon una relación de fuerzas más equilibrada entre el PRI y la oposición.⁷⁸ Este acontecimiento organizó una crítica

⁷⁶ Pazos, Luis. *Op. Cit.* P. 111.

⁷⁷ Meyer, Lorenzo; “*La brega por el poder*”, en *Proceso* num. 1292, 2001, P. 41.

⁷⁸ Cavarozzi, Marcelo; *Op. Cit.* P. 61.

importante al proyecto salinista, a tal grado que cuestionó su continuidad. Las guerrillas en Chiapas marcaban el agotamiento del sistema político mexicano, Salinas perdió su prestigio, la situación económica y política de México se volvió confusa e insegura y la mejor prueba del fracaso de la concentración del poder en manos de Salinas fue la manera en que se comportó la economía en 1994.⁷⁹

El gobierno apostó a las elecciones para solucionar los problemas internos y en Chiapas el proceso fue adverso, el dictamen de observadores y vigilantes fue contundente: ¡fraude!. Respondieron a una provocación del gobierno federal: sostener a Eduardo Robledo como gobernador de Chiapas, y si en agosto México votó, y “voto por la paz”, Chiapas no lo reflejó.⁸⁰

EL contexto creado por el TLC y después por el levantamiento en Chiapas aceleró aún más la internacionalización de la política mexicana y ofreció una serie de oportunidades que la oposición aprovechó para plantear de nuevo la reforma electoral.⁸¹ Además, el EZLN garantizó no impedir la realización de los comicios del 21 de agosto en los territorios bajo su control y permitirá la instalación de casillas electorales bajo la vigilancia de las organizaciones no gubernamentales y del Comité Internacional de la Cruz Roja.⁸² Al respecto, el candidato presidencial priísta, Ernesto Zedillo Ponce de León censuró el 12 de junio la suspensión del Diálogo de San Cristóbal y pidió explicaciones a las partes.

⁷⁹ Córdova, Arnaldo; “*El legado de Salinas*”, en *Nexos*, núm. 234, junio de 1997. P. 46.

⁸⁰ González V., Roberto (coord.); *Ingovernabilidad. La gestión de las crisis en el gobierno de Ernesto Zedillo*. México, Plaza y Valdés Editores; 1996, P.137.

⁸¹ Serrano, Mónica (comp.); *La reconstrucción del Estado. México después de Salinas*. México, FCE; 1998, P. 25.

⁸² Huchim; *Op. Cit.* P. 70

Sin embargo, desde su triunfo en agosto de 1994, Ernesto Zedillo decide su estilo de gobierno en lo relativo a Chiapas, toma la decisión: No avanzará un milímetro la causa de la paz digna, ni el EZLN dispondrá de ventaja alguna por lo que obstaculiza al máximo cualquier avance en el diálogo.⁸³

Consideramos la existencia de una guerra en Chiapas que trazó articulación con las elecciones, pero no con el asesinato de Colosio, ni con las turbulencias financieras (que respondieron poco a este hecho y más a problemas del PRI). La guerra en Chiapas tiene un desarrollo propio, que no se resume en otros procesos, pues con algunos ni siquiera se vincula, como una violencia cotidiana, los problemas en el aparato gubernamental, la pérdida de incidencia social del PRI o las gubernaturas ganadas por el PAN.⁸⁴

⁸³ Pellicer, Carlos; *Op. Cit.* P. 23.

2.6 El EZLN y su presunta relación con la crisis.

El estancamiento de la situación de los zapatistas en Chiapas, plantea un asunto totalmente distinto a la pura aplicación de la ley, aunque el ejército ha ocupado gran parte del estado y rodeado los bastiones en la selva de los rebeldes indígenas desde 1994, donde siempre se propuso una solución política al conflicto, más que militar, pero nunca se logró. Primero bajo Salinas, luego bajo Zedillo, hubo negociaciones frecuentes y rupturas también frecuentes.

A mediados de diciembre de 1994, el Banco Mundial le indicó a Salinas que tenía que devaluar la moneda, ya que la economía no funcionaba bien y los problemas sociales iban en aumento, sobre todo después del estallido de la guerrilla. El presidente no hizo nada, parece que su principal objetivo era ganar las elecciones y asegurar, la última oportunidad de continuidad de su sexenio.⁸⁵ También, por esas fechas hubo informes de renovada lucha en Chiapas y de que los zapatistas habían tomado varias posiciones del gobierno. Los rumores de los éxitos zapatistas resultaron falsos, pero sirvieron para sabotear los mercados financieros antes de que se supiera la verdad. El Banco de México atribuyó la pérdida de otros 1,500 millones de dólares de reservas a esta intensificación de las hostilidades en Chiapas. El 20 de diciembre, cuando México devaluó el peso, las reservas del banco se habían reducido a 10,000 millones de dólares y el dólar llegó a cinco pesos.⁸⁶

⁸⁴ González, Roberto. *Op. Cit.* P. 14.

⁸⁵ Córdova, Arnaldo; *Op. Cit.* P. 47.

⁸⁶ Weintraub, Sidney; *El TLC cumple tres años*. México, ITAM-FCE; 1997, P. 108.

2.7 Consideraciones Finales.

El camino de la globalización y los acuerdos de libre comercio también incluyen a la industria bélica, en este proceso más que acercar a los pueblos al intercambio global comercial, cultural y político con justicia, paz y equidad; la guerra ensombrece a los continentes. Y México no es la excepción, de este proceso acelerado a la globalización neoliberal y menos aún, cuando es el único país en el mundo con acuerdos de libre comercio con las potencias más grandes del mundo, como son América del Norte y la Unión Europea.

Sin duda, el levantamiento armado de los indígenas chiapanecos organizados en el Ejército Zapatista de Liberación Nacional no fue una rebelión repentina; sino una organización preparada durante muchos años y cansada de las injusticias, encarcelamientos, asesinatos y opresiones por grupos de poder, es por ello que se vieron obligados a tomar el camino de la violencia como consecuencia de una paz sin justicia y la última medida alternativa de lucha. Tan sólo es un pueblo con el anhelo por alcanzar una vida digna y verdaderamente humana de la que en la actualidad no goza y que el gobierno le ha frenado.

El EZLN impulsó un nuevo ámbito de lucha, una forma de presión y difusión de hechos; su lucha se transformó en la lucha contra el neoliberalismo que afecta, bajo el nombre de Globalización a casi todas las poblaciones del mundo. Aquello que reclamó el movimiento con las armas también lo están defendiendo, de forma no violenta, dentro y fuera de México, organizados en ONG's, con diferente manera de pensar y actuar.

El país y particularmente el Estado no puede cerrar los ojos o ignorar la existencia de presuntos grupos armados, más aún cuando vastos sectores de la sociedad viven en condiciones de extrema pobreza e injusta marginación a la que han sido sometidos. En Chiapas, la incorporación de la paz es una variable que requiere la condición democrática para lograrse; y solo muestra la gran fuerza ejercida por el autoritarismo mexicano que terminó por quebrarse en el sureste del país.

Por último, decimos que la guerra indígena de Chiapas modificó partes importantes del escenario político de 1994. Se reconoce, como el movimiento del EZLN logró aglutinar de forma simbólica un descontento amplio que se encontraba deshilvanado en el país; y que los zapatistas tal vez han contribuido en forma decisiva a la transición democrática por los millones de mexicanos que carecen de los más elementales derechos económicos y sociales; aunque también es evidente, que estos avances siempre serán insuficientes si persisten condiciones de opresión, discriminación y desigualdad, tanto en Chiapas como en todo México; pero sin duda, las crisis económicas no dependen de una persona, tampoco del levantamiento en Chiapas y ni siquiera de los crímenes políticos; sino de un histórico desgaste en el sistema político mexicano. El EZLN fue un acontecimiento político que aunado a otros más provocaron salidas de capital todo el año, debido a la desconfianza que producían en la estabilidad económica del país.

ASESINATOS POLÍTICOS: CAMINO FÁCIL

CAPITULO III

“Alas en el pensamiento para volar y plomo en los pies para vivir la realidad”.

Bacon.

3.1 Introducción.

En México, el Partido Revolucionario Institucional (PRI) se fundó, entre otras cosas, para resolver los conflictos y ambiciones políticas de la familia revolucionaria al interior de una institución; con él se pretendía aislar la conflictividad de las decisiones políticas. La fórmula fue exitosa; sin embargo en los últimos años empezaron las rupturas, las expulsiones y las fisuras en el Partido y el gobierno. Hasta que en 1994 se llegó al asesinato. En este apartado se hará una breve descripción política y económica de los dos crímenes políticos suscitados en el poder, se abordará el asesinato de Luis Donaldo Colosio y de José Francisco Ruiz Massieu, presentados en 1994, el último año del presidente Carlos Salinas de Gortari; los cuales se analizarán como influencia política ante la devaluación económica del mismo año.

El gobierno autoritario ya no era capaz de resolver los problemas del país, los intereses del PRI empezaron a dividirse y a luchar internamente; el mismo poder autoritario comenzó a fracturarlos y ponerlos en confrontación; en los grupos del gobierno se ignoraba a la autoridad presidencial. El estilo presidencial de Salinas de Gortari desafiaba reglas del juego establecidas y

exacerbaba las tendencias que apuntaban ya hacia el agotamiento de las reglas y las instituciones existentes. El poder que había ejercido el presidente Salinas y del que había abusado, creaba más conflictos incapaces de resolver; por ello se entendía que la forma de gobierno debía cambiar; por lo que su candidato presidencial Luis Donaldo Colosio basó su campaña en programas de reforma.

Los asesinatos de Donaldo Colosio y Ruiz Massieu, señalaron que uno de los espacios donde la conflictividad del descenso había alcanzado mayor intensidad, era dentro del propio partido gobernante. En unos meses hubo una clara línea de violencia política que cruzó el asesinato del Cardenal Posadas Ocampo, pasó por el secuestro del banquero Alfredo Harp, tuvo un momento más incierto con el asesinato de Luis Donaldo Colosio y unas semanas después de la elección concluyó con el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu.⁸⁷ Estos sucesos tuvieron implicaciones importantes para la tranquila transición tradicional de las élites políticas en México.

En marzo de 1994, el candidato del PRI a la presidencia -el designado por Carlos Salinas, Luis Donaldo Colosio- fue asesinado en Tijuana durante un mitin y sin que ninguna de las explicaciones oficiales del crimen dadas desde entonces haya dejado satisfecha a la opinión pública, que interpretó el hecho como una vuelta al ajuste violento de cuentas dentro de la élite priísta; y el posterior asesinato del secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, finalmente atribuido a Raúl Salinas, hermano del presidente, reforzó esa sospecha.⁸⁸

⁸⁷ Cavarozzi, Marcelo (coord.); *México en el desfiladero: los años de Salinas*. México, Juan Pablos Editor; 1997, P. 82

⁸⁸ Meyer, Lorenzo; *La brega por el poder*; en revista *Proceso*, núm. 1292, México, 2001; P. 41-42.

El estallido del zapatismo por fuera del sistema provocó casi de inmediato un estallido dentro de él. Luis Donaldo Colosio se quebró internamente desde el primero de enero. Aunque la fuerza militar de la guerrilla chiapaneca resultó muy inferior a la que en un principio parecía, su éxito de comunicación internacional y su sola persistencia, aunados al asesinato de Colosio, resquebrajaron al sistema aún más.

Estos dos asesinatos no fueron obra de los partidos políticos de oposición ni de las guerrillas; sólo podían provenir del centro del propio sistema político mexicano, la explicación parece obvia, sus posiciones políticas muy probablemente eran inconvenientes para continuar con el régimen.

3.2 Rompimiento con Camacho.

Todo parecía indicar que Manuel Camacho Solís sería el sucesor del presidente Carlos Salinas, pero a partir de entonces Salinas inició una maniobra para confundir a todos los priístas en general; aunque se aseguró que el PRI no postularía candidato a la Presidencia antes de que el Congreso estadounidense aprobara el Tratado de Libre Comercio.

Hasta el 28 de noviembre de 1993, el Presidente dijo que el partido tenía al hombre idóneo para ganar la Presidencia de la República y no era Manuel Camacho, sino Luis Donaldo Colosio. Consumado el destape, Camacho se negó a participar en la cargada y no acudió a felicitar a Colosio, tal como lo habían hecho, entre otros, Pedro Aspe, Ernesto Zedillo y Emilio Gamboa.⁸⁹

La irrupción de Camacho Solís casi como fuerza beligerante en la guerra política-electoral, cuyo inicio de hostilidades estaba previsto para enero, pero que fue rebasada absolutamente por la otra, -la de Chiapas-, se produjo el lunes 10, precisamente el día en que Colosio comenzó su campaña, un día después del PAN (Partido Acción Nacional). Ese día, el presidente Salinas anunció personalmente el pronosticado despido de Patrocinio González Garrido de la Secretaría de Gobernación y su sustitución por él hasta entonces procurador

⁸⁹ Chávez, Elías; en revista *Proceso*, núm. 906; México, marzo de 1994. P. 6.

general de la República Jorge Carpizo, cuyo lugar fue ocupado por Diego Valadéz, que estaba en la procuraduría capitalina, y la renuncia del Secretario de Relaciones Exteriores, Manuel Camacho Solís, para convertirlo en Comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas.⁹⁰

La sorpresiva designación de Camacho como negociador con la guerrilla del EZLN tuvo origen al considerarlo la única persona capaz de negociar la paz en Chiapas; además de haber sido finalista en la carrera por la candidatura presidencial priísta en 1993, tuvo por resultado ser descartado como candidato. Y mientras la campaña de Colosio se veía opacada por el activismo de su excontrincante en la lucha por la postulación del PRI; la sombra del comisionado para la paz en Chiapas, seguía siendo considerada de un “candidato fantasma”. A esto, Colosio se expresó sobre el exregente capitalino como una persona con gran capacidad de concertación; aunque para Fidel Velázquez*, esta gran capacidad de concertación no le era suficiente a Camacho para negociar la Presidencia de la República.⁹¹

Camacho cumplió muy bien su papel en el conflicto de Chiapas. Consiguió que se llegara a acuerdos sustanciales que las guerrillas no esperaban, pero Salinas no hizo nada para apoyar esos acuerdos ni para que se pusieran en práctica; simplemente aprovechó la situación para deshacerse de Camacho de una vez por todas.⁹² Más aún, Camacho continuaba con sus actividades políticas, más allá de sus tareas como comisionado para la Paz y la Reconciliación en Chiapas; quizá animado por ello, realizó un inusual trabajo de promoción personal entre el 4 y el

⁹⁰ Galarza, Gerardo; en revista *Proceso*, núm. 898; México, enero de 1994. P. 32.

*Dirigente nacional de la Confederación de Trabajadores de México (CTM).

⁹¹ *Ibid.* P. 30.

⁹² Córdova, Arnaldo; “*El legado de Salinas*”, en revista *Nexos*, núm. 234; México, 1997, P. 47.

22 de marzo, día en que reconoció públicamente que no aspiraba a ocupar el lugar de Colosio.⁹³

Enfrentando al candidato Zedillo, renunció al cargo de Comisionado el 9 de junio de 1994.⁹⁴

⁹³ Galarza, Gerardo; en revista *Proceso*, núm. 906; México, 16 de marzo de 1994, P. 16.

⁹⁴ Gómez Leyva, Ciro; *Ya vamos llegando a México...*, México, Ed. Diana; 1995, P. 216.

3.3 El candidato oficial es asesinado.

El día 28 de noviembre de 1993, terminó el juego del tapado y el gran dedo presidencial señaló a Luis Donald Colosio como el precandidato del PRI a la Presidencia de la República. El cálculo del gobierno, era que con la aprobación del TLC y el ajuste económico se podía ganar la elección de 1994; ya que el salinismo era un proyecto de largo plazo y la sucesión sería fácil porque el PRI seguía siendo hegemónico.

La selección de Colosio como candidato había provocado una división entre los tecnócratas, muchos de los cuales apoyaron a otro de los viejos amigos del presidente, Manuel Camacho, entonces regente de la ciudad de México. Al mismo tiempo, Colosio se distanciaba discretamente del presidente como una manera de establecer su propia identidad política.⁹⁵ El 6 de marzo de 1994, Colosio pronunció un valiente discurso que lo distanciaba de Salinas: él seguía viendo un México abatido, pobre, del Tercer Mundo, él sí haría la reforma política, él sí separaría al PRI del gobierno. Dos semanas después fue asesinado.

El caso fue situado básicamente entre dos hipótesis: el complot y el asesino solitario. El complot significa la posibilidad de que el de Colosio fue un crimen de Estado y en esa secuencia, se generarían para el sistema problemas profundos, así como graves fisuras en el sistema y en el gobierno. Durante ocho meses, las investigaciones fueron mal conducidas y en contradicción a las dos hipótesis anteriores, se insistió en que el móvil del asesinato era político.⁹⁶ Se pensó que

⁹⁵ Riding, Alan; *¿Cambiará México ahora?*. México, Ed. Planeta; 2000, P. 30.

⁹⁶ González Villarreal, Roberto (coord.); *"Gestión del orden interno"*. México, Plaza y Valdés; 1996, P. 257.

el actor intelectual del crimen sería José María Córdova⁹⁷, ya que no podía suponerse de la complicidad del Presidente, ni de persona alguna de su equipo; por tanto, toda la conspiración criminal habría tenido que ser planeada, armada y manejada por él. También se pensó en Camacho Solís impulsado por el móvil de ocupar su lugar; a quién días después del asesinato, el presidente Salinas pediría a la viuda Diana Laura exonerarlo ante cualquier responsabilidad de lo sucedido.⁹⁸ Ante la desconfianza de Diana Laura sobre las investigaciones de su esposo y enferma de cáncer, murió el día 18 de noviembre de 1994. Cuentan que la bala que asesinó a José Francisco Ruiz Massieu terminó de matarla.⁹⁹

Mientras el asesinato de Colosio no se aclaraba, el jueves 28 de abril un nuevo crimen estremeció a los tijuaneños y enturbió aún más el escenario político: el acribillamiento de José Federico Benítez López, jefe de la Policía Municipal, de extracción panista, quién fue uno de los pocos funcionarios públicos que de manera abierta contribuyó a esclarecer algunos episodios relacionados con el asesinato de Colosio.¹⁰⁰

El asesinato del candidato presidencial del PRI creó un vacío de poder que de nuevo provocó una competencia feroz y destruyó las expectativas de quienes habían cerrado filas alrededor de Colosio. La muerte de Luis Donald Colosio desató una lucha por el poder que involucró a Salinas y a las divididas y perplejas facciones del PRI. Se pretendió modificar el artículo 82 constitucional, para que el próximo candidato saliera de la terna Pedro Aspe- Emilio Gamboa- Manlio Fabio Beltrones, aunque consientes que no se podría modificar, además que

⁹⁷ Jefe de la Oficina de la Presidencia de la República. El hombre detrás del trono en la gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Horas después del asesinato, Salinas lo relevó de su cargo para enviarlo al frente de la representación mexicana ante el BID, en la ciudad de Washington. Tenía gran ascendencia sobre Ernesto Zedillo. Ver Gómez Leyva, P. 217.

⁹⁸ *Ibid.* P. 41.

⁹⁹ *Ibid.* P. 143.

31 de los 32 comités estatales del PRI se oponían a ello, y que Carlos Castillo Peraza, el presidente del PAN, había externado también su absoluto rechazo. Luego entonces, si no había modificación constitucional, la lista se abre hacia: Pedro Joaquín Coldwell, José Francisco Ruiz Massieu, Fernando Ortiz Arana^{101*}, Ernesto Zedillo y Francisco Rojas.¹⁰² De la noche a la mañana, el Presidente antes todopoderoso fue reducido a un forcejeante mediador entre fuerzas opuestas en un conflicto potencialmente explosivo sobre quién debería sustituir al candidato asesinado. Por ello, los militantes y el ala derecha del PRI apoyaron el regreso de un partidario de la línea dura, mientras que los tecnócratas postularon a Ernesto Zedillo.¹⁰³ Salinas de inmediato escogió un nuevo candidato: impedido por la ley para nombrar a un secretario de su gabinete, eligió a quien fuera el coordinador de campaña de Colosio, Ernesto Zedillo Ponce De León, de 42 años, un economista de Yale sin carisma ni experiencia política, como el nuevo guardián de su legado.

El asesinato del candidato del PRI en 1994, expresó una crisis múltiple, descompuso el clima político general del país, evidenció la división y la descomposición de la clase política priísta, le puso precio a los cambios salinistas, y fue uno de los factores más importantes en la configuración del voto del 21 de agosto. Luego entonces, el país se ha descompuesto paulatinamente, el sistema político mexicano post-revolucionario está en crisis: el conflicto de Chiapas que revive, la guerra que amenaza de nuevo, los desgarramientos del partido oficial (PRI) desde la misma candidatura presidencial y la incertidumbre económica: son aspectos entrelazados en la misma coyuntura.

¹⁰⁰ Jáquez, Antonio; en revista *Proceso*, núm. 913, México, mayo de 1994. P. 33.

*Presidente del PRI desde abril de 1993. Líder de la mayoría priísta en el Senado.

¹⁰² *Ibidem*. P. 45.

El hecho es que ese conmocionante asesinato significó un golpe mortal para el sistema político, que desde entonces oscila entre la ilegitimidad y la desconfianza, entre la insatisfacción y la ausencia de consenso. La ruptura de las reglas vigentes por más de 60 años, hasta el punto del asesinato, destruía la norma de la negociación y el arbitraje de las diferencias al interior del aparato. La ambición de trascender el sexenio fracturaba la regla de oro de la sucesión, es decir, de la transferencia de todos los poderes y atributos presidenciales al nuevo mandatario. El sistema perdía su razón de ser y la estabilidad del mismo sus puntos de apoyo y equilibrio.¹⁰⁴

¹⁰³ Jásquez, Antonio; en revista *Proceso*, núm. 924, México, julio de 1994. P. 28.

¹⁰⁴ Flores Olea, Victor; “México: globalización neoliberal y crisis. Perspectivas al futuro”, en *Crítica de la Globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo*. México, FCE; 1999. P. 563.

3.4 Ruiz Massieu también es eliminado.

José Francisco Ruiz Massieu en 1981 fue Secretario de Gobernación en Guerrero, con una oposición débil y desorganizada en 1986 es electo fácilmente gobernador del mismo estado postulado por el PRI con una cifra cercana al 80% de la votación guerrerense, toma el cargo en abril de 1987. El flamante gobernador era considerado uno de los teóricos del cambio en el sistema político mexicano y en el partido oficial, afirmó que el desarrollo político en México había logrado acelerarse gracias al rechazo a uno de los más disolventes efectos de la crisis, el pánico al cambio.¹⁰⁵ Al terminar su periodo al frente del gobierno de Guerrero, Ruiz Massieu declaró que deseaba irse como embajador a España, ya que deseaba poner distancia entre su persona y la política nacional; sin embargo, el presidente Salinas desechó su petición y en 1993 fue encargado de la dirección del Instituto del Fondo Nacional de la Vivienda para los Trabajadores (INFONAVIT), cargo en el que permaneció hasta mayo de 1994. En el mismo mes, fue designado secretario general del PRI y posteriormente en las elecciones del 21 de agosto, resultó electo diputado plurinominal por la Primera Circunscripción, encargado por su partido del control de la mayoría en la Cámara baja.¹⁰⁶ En los círculos allegados al presidente electo Ernesto Zedillo se reconocían sus habilidades políticas y se le consideraba el mejor operador del futuro presidente; a lo que se le auguraba una más alta posición, quizá la Secretaría de Gobernación. La posible respuesta quedó en el aire. El 28 de septiembre de 1994 fue asesinado en la Ciudad de México.

¹⁰⁵ Aguirre, Eugenio; et. al. *Ruiz Massieu: el mejor enemigo*. México, Espasa-Hoy; 1995, P. 144.

A pesar de la crisis objetiva, el sistema tuvo un respiro innegable con motivo de las elecciones de agosto de 1994, el triunfo electoral del PRI y de su candidato Ernesto Zedillo equilibró provisionalmente al sistema que muy pronto habría de pasar por otras y decisivas conmociones. En primer término, por otro asesinato político: el de Francisco Ruiz Massieu, secretario general del PRI en el momento de su muerte y probable jefe de la mayoría de ese partido en la siguiente legislatura. Ese crimen, ha tenido uno de los más graves efectos para el sistema político mexicano, porque todo indicaría que fue planeado por el hermano del presidente Carlos Salinas de Gortari.

El 28 de septiembre este asesinato político sacudió a México. Su hermano, Mario, principal investigador del caso, renunció el 23 de noviembre, alegando que el gobierno estaba ocultándole hechos durante las investigaciones y ante la acometida que realizó en contra de los dirigentes nacionales del PRI, gozó de las simpatías de partidos políticos y de la opinión pública; lo que lo convirtió el mismo mes en el asesor político de la dirección nacional del PRD.¹⁰⁷ Después, Mario Ruiz Massieu sería acusado de enriquecimiento ilícito y detenido por autoridades estadounidenses en Newark, por no declarar unos fondos que tenía en su posesión, la trama incluye millones de dólares en cuentas bancarias estadounidenses y frustrados esfuerzos de México por extraditarlo. Se dice que ninguno de esos acontecimientos alteraron los mercados financieros, aunque las reservas comenzaron a reducirse de nuevo en noviembre, y el Banco de México atribuyó la pérdida de 3 700 millones de dólares por las acusaciones al gobierno hechas por Mario Ruiz Massieu cuando, ese mes, renunció a su cargo.¹⁰⁸

¹⁰⁶ *Ibid.* P. 186.

¹⁰⁷ González, Roberto; *Op. Cit.* P. 272.

¹⁰⁸ Weintraub, Sidney; *El TLC cumple tres años.* México, ITAM-FCE; 1997, P. 108.

Desde un principio, se trató de inculpar como autor intelectual a Abraham Rubio Canales, ex director del Fideicomiso Acapulco, preso por el delito de fraude en los tiempos en que Francisco Ruiz Massieu gobernó al estado de Guerrero; sin embargo también surgió la hipótesis de haber sido perpetrado por un grupo político y esa fue la línea principal de la investigación.¹⁰⁹

En marzo de 1995, salieron a la luz hechos de Raúl Salinas de Gortari, hermano mayor del ex presidente; quién ya tenía reputación como un hombre que movía enormes cantidades de dinero y negocios, también se sabía que traficaba con influencias, por lo que fue arrestado e ingresado al penal de máxima seguridad de Almoloya de Juárez, en el Estado de México, bajo el cargo de haber sido el autor intelectual del asesinato de su ex cuñado, el secretario general del PRI, José Francisco Ruiz Massieu, perpetrado en septiembre de 1994. Aunque el crimen no había sido plenamente esclarecido, los indicios en contra de Raúl Salinas parecían convincentes. Habría matado a Ruiz Massieu porque éste tenía posibilidades de ocupar un alto puesto en el gabinete de Zedillo, y desde allí abriría la inmensa corrupción acumulada en el sexenio de su hermano; de la cual él, Raúl, era un protagonista destacado. Ante lo ocurrido, Salinas expresó su indignación y, acto seguido, se comportó de manera extraña: voló a Monterrey y se declaró en huelga de hambre.¹¹⁰

Hay en México tres graves alimentadores de la violación de los Derechos Humanos que no han sido erradicados: el primero sería los conflictos políticos-electtorales, en donde el PRD hace una contabilidad terrible, pues afirma que en el sexenio 1988-1994 tuvo más de 230 asesinatos políticos de militantes; el segundo referido al combate del narcotráfico, que es donde

¹⁰⁹ González, Roberto; *Op. Cit.* P. 259.

¹¹⁰ Riding; *Op. Cit.* P. 37.

de forma más visible se han hecho esfuerzos por terminar con la tortura como método de interrogación; y el último es la imparcialidad de justicia.¹¹¹

¹¹¹ Cavarozzi, Marcelo; *Op. Cit.* P. 72.

3.5 La economía en la violencia interna.

El estancamiento de la actividad productiva, la poca inversión privada y el crecimiento lento de las exportaciones hacen que de nueva cuenta el modelo económico salinista se apoye fundamentalmente en los flujos de inversión externa; como lo demostró el conflicto chiapaneco, dejando ver la fragilidad del sistema financiero y ensombreció las expectativas de los inversionistas; los cuales se espantan al menor indicio de inestabilidad social retirando sus capitales.

La muerte de Colosio presagiaba tormenta en los mercados financieros del país, ya que la crisis política, la velocidad con que se sucedían los acontecimientos, el vértigo y la incertidumbre entre los agentes económicos anunciaban un desplome bursátil, el retiro masivo de fondos bancarios y un ataque especulativo contra el peso que podría obligar a devaluarlo. Por tal razón, el presidente Salinas dedicó el día siguiente al asesinato, como día de luto nacional por la trágica muerte del candidato a la Presidencia de la República; aunque parte vital del luto fue el cierre de puertas y suspensión de operaciones en bancos, casa de bolsa, la Bolsa misma y las casas de cambio.¹¹²

Después del asesinato de Colosio, y mediados de abril, México perdió más de 10 mil millones de dólares.¹¹³ Hacia finales de junio, la recesión económica alarmó ya a empresarios y líderes obreros, lo cual pesó sobre los trabajadores: con el desempleo, la insuficiencia salarial, la inflación, las altas tasas de intereses en los bancos, menos créditos a las empresas, disminución

¹¹² Acosta Córdova, Carlos; en revista *Proceso*, núm. 908; México, marzo de 1994. P. 14.

de la producción, baja de las exportaciones, reducción de utilidades, atraso en la modernización de la planta industrial, pobreza y mayores riesgos de problemas sociales; esos eran los síntomas económicos del país en aquel momento.¹¹⁴

El primer crimen referido al candidato del PRI a la Presidencia de la República en 1994: Luis Donald Colosio Murrieta, desató un ataque y una fuga de 8 mil millones de dólares, poniendo de relieve la fragilidad del sector externo. La respuesta gubernamental comprendió un paquete de medidas consistentes en: 1) elevar la tasa de interés de los Cetes de 8.81 a 16.25; 2) dejar que el tipo de cambio tocara techo de la banda de flotación, acelerando así el ritmo devaluatorio; 3) recibir una línea de respaldo de swaps por 6,700 millones de dólares por parte de los Estados Unidos y Canadá; y 4) modificar el perfil y los plazos de la deuda interna.¹¹⁵

Las autoridades mexicanas tuvieron algunas opciones después del asesinato de Colosio y de la fuga de capitales que provocó. Habrían podido devaluar el peso, como manera de reducir las importaciones, especialmente de bienes de consumo y promover las exportaciones, pero esto tenía su propio riesgo: el de causar una nueva salida de capitales, como la que en realidad ocurrió después de la devaluación de diciembre. En el revuelo producido por el asesinato, las autoridades escogieron otro camino que resultó fatal, aceleraron la emisión de los llamados *tesobonos* (deuda en pesos a corto plazo, con una garantía sobre el tipo de cambio), pero en realidad lo que ocurría, era que el peso estaba siendo cada vez más sobrevaluado.

¹¹³ Banco de México, *Informe Anual 1994*.

¹¹⁴ Vera, Rodrigo; en revista *Proceso*, núm. 908, México, marzo de 1994. P. 28.

¹¹⁵ Toledo, Alejandro y Dabat, Alejandro; *Internacionalización y crisis en México*. México, UNAM – Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; 1999, P. 58.

A partir del asesinato de Colosio, las ventas de los tesobonos se fueron a las nubes y desde finales de marzo de 1994, se amenazaba con convertirse en la peor de las crisis financieras del país en su historia reciente. Las medidas tomadas por el gobierno fueron: incremento en el desliz cambiario, incremento de las tasas de interés internas y uso de las reservas para apoyar al peso. Cuando a finales de marzo y principios de abril se agudizaron las presiones sobre el peso, el Banco de México utilizó 9 mil millones de dólares para enfrentarlas.¹¹⁶ Al ocurrir la devaluación, la cantidad que se debía era de cerca de 30 mil millones de dólares, casi todo a corto plazo y todo indizado al dólar. Si calculamos las reservas netas de México sobre la base de que los tesobonos eran obligaciones a corto plazo, en dólares, México tenía unas reservas negativas de 25 mil millones de dólares al ocurrir la devaluación.¹¹⁷ Los hechos acerca de declinar de las reservas no se conocían porque el Banco de México sólo divulgaba estas cifras cada trimestre.

En 1994 la economía creció a un sólido 3.5%, debido a los gastos del gobierno y a la nueva inversión extranjera que atrajo el TLC, mientras que Salinas siguió adelante con su plan de otorgarle una independencia total al banco central, el Banco de México. A mediados de agosto, la facultad de Economía de la UNAM, calculaba que el 92% de la población no tenía ingresos suficientes para cubrir sus necesidades fundamentales; donde el sector de la extrema pobreza aumentó en 100%, de 13 millones a más de 25 millones y en un año, la banca elevó sus ganancias en 41%.¹¹⁸ También el Banco Mundial anunció que en México hay mayor pobreza, menos democracia y más tensiones en el PRI, bajo crecimiento, baja productividad, alto déficit, elevados intereses, bajo ahorro privado y sobrevaluación de la moneda.

¹¹⁶ Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comp.); *Integración financiera y TLC. Retos y perspectivas*. México, Siglo XXI; 1995, P. 11.

¹¹⁷ Banco de México. *Informe Anual 1994*.

3.6 Consideraciones Finales.

En el centro de la ola criminal se encontraba un sistema político autoritario que había perdido su autoridad y a lo largo de 1994 se evidenció el cansancio y el hartazgo ante el presidencialismo, así como la urgencia de nuevas alternativas políticas, sociales y económicas para el país; lo que el asesinato de Luis Donaldo Colosio, candidato del PRI a la Presidencia, y más tarde, el de José Francisco Ruiz Massieu, secretario del PRI: agotaron las últimas reservas de la credibilidad priísta. Y ¿cómo impedir este descrédito del sistema, si se asesina a los herederos del presidencialismo mexicano?. Los asesinatos políticos describen el otro poder oscuro de la política en México y transparenta el agotamiento del aparato de justicia. Los crímenes estremecen a la sociedad, sin embargo el presidencialismo cree posible seguir adelante sin conceder.

Hay que destacar que los crímenes políticos tienen una particularidad: no se resuelven, o los resultados son ilegítimos. La población ya desconfía de la justicia y los juicios populares se realizan fuera de los juzgados. Pero los crímenes políticos, más que crímenes, son juegos del poder, espacios de resolución de diferendos, de apuestas y/o de intereses definidos.

1994 en México fue un desastre, fue un año en que las consecuencias de los hechos se hicieron manifiestas; ya que la restauración de la estabilidad y el crecimiento habrían de probar sus limitaciones, pues mostraron su vulnerabilidad frente a fenómenos políticos y criminales sin precedentes, como los ocurridos en este año. La crisis del régimen agravada por estos

¹¹⁸ Vera, Rodrigo; *Op. Cit.* P. 29.

acontecimientos, así como las divisiones al interior del régimen, la posibilidad de rompimiento de la estrategia que privó durante todo el sexenio salinista, hicieron inevitable una reforma de mayores magnitudes. Hoy, el régimen mexicano está agotado y el país precisa de una transición democrática que redefina las reglas del juego político para que la clase gobernante del partido oficial -PRI- y de oposición puedan dar estabilidad y confianza a una sociedad civil que duda totalmente del actual régimen y sus instituciones.

ELECCIÓN PRESIDENCIAL 1994

CAPITULO IV

¿Cuándo encontramos un pueblo gobernante?...

La respuesta es: en las elecciones.

GIOVANNI SARTORI.

4.1 Introducción.

Las elecciones presidenciales de 1994 se analizan desde una óptica múltiple en que se entrecruzan la fortaleza de tres candidatos frente a los otros seis, en un contexto conflictivo marcado por la presencia de la guerrilla en Chiapas y el asesinato de Luis Donaldo Colosio; la necesidad gubernamental de ganar credibilidad en los procesos electorales y la calidad de la oferta política de cada partido para enfrentar la realidad actual. Se mencionan algunos temas relevantes de la actividad partidaria de este año, como son: su fraccionalización interna, la política internacional, las políticas conservadoras del gobierno y la situación económica del país.

Para México, 1993 iba a ser un año decisivo políticamente: el año del destape. Para ese entonces Salinas en verdad apoyaba a Colosio, era su hijo político: le debía todo, no lo traicionaría, le permitiría vigilarlo, ejercer el *salinato*, se daría una reelección colegiada, no de Salinas sino del salinismo. Las otras cartas eran riesgosas: Aspe era demasiado burgués, implacable, sería una barrera para la reelección colegiada y era mejor que siguiera en su puesto

de presidente de las finanzas nacionales; Ernesto Zedillo, el secretario de Educación, era joven y podía esperar; quedaba Manuel Camacho, su hermano en política, su amigo; aunque éste inauguraría su propia era, siendo una persona hábil, quizá populista, intentaría la reforma política y con alguna probabilidad rompería con Salinas. Manuel Camacho, quién un día después del destape renunció a la jefatura del Departamento del Distrito Federal y ocupó la Secretaría de Relaciones Exteriores, su cambio y la forma como se dio significaron un acto de protesta ante la designación presidencial; a partir de ese momento, se convirtió en un elemento que alteró la evolución natural de la campaña del PRI, al grado de convertirse en una amenaza constante de sustituir al candidato electo en un escenario de mayor conflictividad: como lo era Chiapas. Situación en que, el PARM le ofrecía la candidatura de su partido.

Mientras que en noviembre de 1993 el destape de Colosio fue la gran fiesta del presidencialismo, en marzo de 1994 después del asesinato de Colosio, el destape de Ernesto Zedillo expresó la reducción de los márgenes para maniobrar con un aparato medio descompuesto. La selección del nuevo candidato del PRI no se hizo mediante un procedimiento democrático; lo importante era nombrar rápidamente a otro candidato y evitar dos efectos: afuera del PRI, un periodo prolongado de inestabilidad y de incertidumbre que pudiera afectar la economía, y dentro, una “rebelión”: que algún grupo pudiera destapar a otro candidato diferente al que el presidente decidiera.

4.2 Campaña Electoral en México.

En la contienda electoral del 21 de agosto de 1994 existieron nueve candidatos, de los cuales por lo menos tres tenían serias aspiraciones y/o mayores oportunidades de llegar a la presidencia; estos son Partido Revolucionario Institucional (PRI), Partido Acción Nacional (PAN) y Partido de la Revolución Democrática (PRD). A continuación se mencionan las principales referencias de estos partidos y sus candidatos.

4.2.1 Partido Revolucionario Institucional.

Se funda el 4 de marzo de 1929 bajo el nombre de Partido Nacional Revolucionario (PNR), se fue transformando conforme las circunstancias políticas para dar paso al Partido de la Revolución Mexicana (PRM) en 1938 y finalmente al PRI en 1946, el cual recibió su registro el 30 de marzo del mismo año. Fue el partido que tomó durante más sexenios las decisiones de México a través del ejercicio del poder, acumulando el mayor porcentaje en las elecciones para presidente, gobernadores y el congreso federal. La oferta política del PRI fue la democracia, la justicia y la paz social, en donde los últimos acontecimientos y la incredulidad en la tarea política complican hoy que sea una oferta de crédito.¹¹⁹

Su candidato Ernesto Zedillo Ponce de León, nació en la ciudad de México el 27 de diciembre de 1951, egresado del Instituto Politécnico Nacional. En 1973 viajó a Inglaterra donde estudia un curso en la Universidad de Bradford, al año siguiente en la Universidad de Colorado

¹¹⁹ Fernández Menéndez, Jorge; et. al. *Los protagonistas de Agosto*. México, Rayuela Editores; 1994, P. 49.

en Estados Unidos, realiza un propedéutico en economía para, entre 1974 y 1978, obtener la maestría y el doctorado en economía en la Universidad de Yale. A partir de 1971 milita dentro del PRI, participando en diversas comisiones sobre todo en tareas de investigación y divulgación dentro del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales. Trabaja como investigador de la Dirección General de Programación Económica y Social de la Secretaría de la Presidencia para integrarse en 1982 al equipo de economistas del Banco de México donde se desempeña como subgerente de Investigación Económica y Financiera. En 1983 es designado director del Fideicomiso para la Cobertura de Riesgos Cambiarios (Ficorca), también en 1987 logra desempeñarse como director asesor de la Dirección General del Banco de México y en ese mismo año ocupa el puesto de subsecretario de Planeación del Desarrollo y Control Presupuestal de la Secretaría de Programación y Presupuesto. El 1 de diciembre de 1988 el presidente Carlos Salinas de Gortari lo designa secretario de Programación y Presupuesto. En enero de 1992, se convierte en secretario de Educación Pública y el 29 de noviembre de 1993, Luis Donaldo Colosio lo invita a coordinar su campaña electoral. El 29 de marzo de 1994, el PRI lo postula como candidato a la presidencia de la República. Ernesto Zedillo, fue un miembro un poco desconcertante del gabinete salinista porque osciló entre el área financiera, social y educativa. Uno de los puntos de unión de Zedillo y Colosio es el origen social; ya que al igual que Colosio, Zedillo era prácticamente el único de los miembros prominentes del equipo de Carlos Salinas de Gortari que se formó con base en lo que el sonorenses llamaba “la cultura del esfuerzo”.¹²⁰

La campaña electoral de Zedillo, se basó en la idea de dar seguridad a las familias y estabilidad a la vida política, presentó lineamientos políticos sin llegar a constituir un programa acabado, también retoma aspectos de lo ya propuesto por Colosio, pero privilegia la idea de la

¹²⁰ Fernández, Jorge; *Op. Cit.* P. 46.

unidad nacional y ofrece certezas para el cambio. Esta campaña política dejaba la impresión de estar controlada y dirigida por y desde el partido.¹²¹

4.2.2 Partido Acción Nacional.

Fundado el 16 de septiembre de 1939, obtuvo su registro definitivo el 30 de marzo de 1946. Su fundador fue el abogado y distinguido maestro universitario Manuel Gómez Morín. El PAN, ha sido tradicionalmente la segunda fuerza electoral nacional y su porcentaje de elección no ha variado del 17%. Es la opción política de oposición que más gubernaturas, alcaldías y representantes en el Congreso ha logrado.

Su candidato Diego Fernández de Cevallos, nació en la ciudad de México el 16 de enero de 1941; estudió la carrera de derecho en la Universidad Iberoamericana para concluir en la Facultad de Derecho de la UNAM. Inició su trabajo profesional en el despacho jurídico de Manuel Gómez Morín, fundador del PAN, donde laboró por cerca de 10 años. Postulado en varias ocasiones como diputado federal logró ingresar al Congreso en la LV Legislatura. Diego fue personaje clave para evitar que el proceso de 1988 degenerara en una polarización política que podría haber dejado fuera cualquier posibilidad de una verdadera transición democrática. Apostó todo su peso político a un acuerdo con el salinismo que le otorgara, a éste, la convicción de que el PAN era un aliado confiable y al PAN de que el salinismo cumpliría con sus compromisos. Tuvo para ello un aliado involuntario: un neocardenismo que optó por la confrontación directa y que dejó al PAN como fuerza pendular, en el centro, que podía oscilar hacia uno u otro extremo de acuerdo con sus necesidades y convicciones políticas. Ante la muerte

¹²¹ Espinoza Toledo, Ricardo; *“El PRI en la conquista del poder: 1994”*, en Valdés, Leonardo (coord.); *Elecciones y Partidos Políticos en México*. México, CEDE-UAM; 1998, P. 364.

de Clouthier, la imagen pública que representó esa posición fue la de Fernández de Cevallos.¹²² El Partido Acción Nacional, por su parte, desarrolló una campaña con marcados altibajos, tuvo momentos más exitosos en las semanas posteriores al debate televisado el 12 de mayo, Diego apuntó su objetivo contra Cárdenas y logró en buena medida lo que se propuso: mostrar al candidato del PRD, como parte del “sistema”, a esto, intentó presentarse a sí mismo como la única opción opositora válida frente “al PRI y al exPRI (el PRD). No fue casual que su primer controversia durante el debate fuera con Cárdenas, ya que ahí estuvo en disputa, principalmente, el voto de los opositores; sin embargo el efecto del debate se fue apagando en los últimos meses de la campaña. Diego continuó su campaña con más fuerza en las encuestas, pero no con mayor presencia en los medios de comunicación.¹²³

El líder panista festejó que su partido duplicara su votación, cubriendo el 80% de las casillas, donde el voto de los jóvenes y las mujeres lo favorecieron. Los resultados electorales de 1994 pueden considerarse un triunfo para el panismo, también en función de los antecedentes electorales del partido en números absolutos y relativos, ya que en esta elección el PAN obtuvo la mejor votación en sus 55 años de existencia. La oposición panista prefiere el ascenso por aproximaciones, un partido así no espera ganar la Presidencia de un día para otro, espera más bien triunfos graduales. Los resultados favorables al PAN validaron la estrategia panista y la identidad institucional del partido. Consolidaron su presencia en el Congreso de la Unión, y gracias a la reforma constitucional que abrió el Senado a las minorías, los panistas ampliaron notablemente su presencia en la Cámara Alta. Sin embargo, un problema parecía surgir para el PAN con los errores de diciembre, además de que este suceso significaba el derrumbe del

¹²² Fernández, Jorge; *Op. Cit.* P. 27.

¹²³ Reynoso, Víctor Manuel; “*Acción Nacional en 1994: el año de la prueba electoral para el neovalvarismo*”, en Valdés, Leonardo; *Op. Cit.* P. 351.

edificio salinista en lo que parecía ser su aspecto más sólido: la economía; éste éxito se convirtió a fines de 1994 y durante todo 1995 en la crisis económica más grave para el país desde los años veinte. Junto con el prestigio del salinismo era probable que se derrumbara el de sus aliados: el PAN en el caso de los partidos políticos, y que se fortaleciera la imagen de quienes habían criticado en forma sistemática a ese gobierno, el PRD concretamente.¹²⁴

4.2.3 Partido de la Revolución Democrática.

Partido fundado el 5 de mayo de 1989, obtuvo su registro definitivo del concedido en 1987 al Partido Comunista Mexicano. Es la combinación de diversas fuerzas políticas surgidas del OCM, del PMT, del MAUS, del PRT y de la Corriente democrática escindida del PRI en 1987. Se reclaman herederos del movimiento social que brotó de la lucha electoral del 6 de julio de 1988 y que encabezan Porfirio Muñoz Ledo, Heberto Castillo y Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano.¹²⁵

Su candidato Cuauhtémoc Cárdenas Solórzano nacido en México el 1 de mayo de 1934. Ingeniero civil egresado de la UNAM (1951); fue director del Comité de Estudios de la cuenca del Río Balsas (1959); presidente fundador de la Sociedad Mexicana de Planificación (1962); director de Estudios de la Comisión del río Balsas (1964); Subdirector de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas-Las Truchas (1969). Su actividad política tiene un breve principio en 1954 cuando jóvenes dirigidos por él se manifiestan en oposición al golpe de estado militar en Guatemala. Tiempo después es senador del PRI por Michoacán (1976) y gobernador constitucional del Estado de Michoacán (1980). Poco antes de concluir su mandato como gobernador en 1986, encabeza la Corriente Democrática del PRI; un año después se postuló como candidato a la

¹²⁴ *Ibid.* P. 220.

presidencia de la República por el PARM, el PFCRN, el PPS y el PMS. En 1988 convoca a la creación de un nuevo partido que se consolida en el Partido de la Revolución Democrática, que lo designa su presidente a partir de 1990; de nuevo es postulado como candidato a la presidencia de la República el 17 de octubre de 1993. Cárdenas ha desplegado desde 1988 una consistente campaña política de confrontación directa con el gobierno que, supone y afirma, ha emanado del fraude electoral; con ello había ganado toda la presencia y la autoridad del hombre honesto e incorruptible y en buena medida eso fundaba su fuerte imagen pública. Después vino el subcomandante Marcos y le arrebató el papel; Colosio mismo, después de su muerte tuvo una serie de reivindicaciones que periodistas y políticos hicieron por él.

El PRD llegó al proceso sin resolver las contradicciones internas y las pugnas entre diversos grupos por el control del partido. Esta campaña electoral del PRD fue, sin duda, la más larga que partido alguno haya tenido en la historia política; desde la fundación del partido, Cárdenas fue considerado el hombre indiscutible para ser nominado a la Presidencia por el PRD. Posteriormente en la candidatura oficial para la Presidencia de México, el 17 de octubre de 1993, Cárdenas realizó una campaña basada en actos masivos, su postura estuvo marcada por el conflicto chiapaneco y consistió en descartar de antemano el proceso electoral independientemente del discurso del candidato oficial; también participó en 426 entrevistas en medios de comunicación, pero fue opacada como las demás campañas por el fenómeno Chiapas y el asesinato de Colosio, además de que los dos monopolios privados, Televisa y Televisión Azteca, privilegiaron al PRI y al PAN, en cuanto al PRD, tendían a minimizar su imagen.¹²⁶ Las encuestas colocan en tercer lugar al PRD en un rango de entre 8 a 12%, lejos del PAN y mucho

¹²⁵ Fernández, Jorge; *Op. Cit.* P. 85.

¹²⁶ González, Patricia; “*El PRD frente a la elección presidencial (1994)*”, en Valdés, Leonardo; *Op. Cit.* P. 372.

más lejos del PRI.¹²⁷ Aún después de no haber ganado las elecciones presidenciales, los datos de 1994 muestran un gran avance de un partido que habiendo sido fundado apenas en 1989, lograba el voto de cerca del 17% del total, con nueve senadores de primera minoría y un grupo parlamentario de 70 diputados.¹²⁸

¹²⁷ Alcocer V., Jorge; en revista *Proceso*, núm. 924, julio de 1994, México. P. 46.

4.3 Zedillo: ¿la continuación del salinismo?

Todos los esfuerzos de Salinas se centraban en ganar las elecciones de 1994 sin importar cómo. Después del asesinato de Colosio, Zedillo era la última carta de Salinas; el problema era hacer que ganara a toda costa. Y así se hizo, Zedillo ganó con casi el mismo porcentaje de los votos que Salinas había obtenido en 1988, lo que en 1994 funcionó a la perfección. En vísperas de las elecciones del 21 de agosto, el EZLN trastocó por completo las condiciones políticas del país, donde las campañas y el proceso electoral en su conjunto ya no se desarrollarían en las condiciones previstas; como primer efecto del levantamiento zapatista en las campañas, fue puesto en tela de juicio la continuación del proceso electoral y que, de continuar, éste se llevaría a cabo sin salirse de los marcos institucionales. A esto, el EZLN consideró que la opción más óptima para el país era la sociedad civil y asegurando que el problema fundamental de México era lograr una revolución que destruyera al partido de Estado, al presidencialismo y crear una nueva cultura política nacional.¹²⁹ Sin embargo, fue la inercia del presidencialismo la gran reserva de Salinas en su victoria final: las elecciones del 21 de agosto de 1994, porque este presidencialismo, la superstición popular y la devoción social, son una de las primeras víctimas del derrumbe generalizado que comenzaría en enero de ese año.

El proceso electoral federal de 1994 se concibió marcado por la desconfianza, lo que ninguna reforma parecía suficiente para disiparla. A esto, la reforma electoral de 1993 reguló por primera ocasión el financiamiento de los partidos políticos; sin embargo, esta regulación no funcionó, en parte porque fue excesivamente laxa, sobre todo en lo referente a los gastos de

¹²⁸ González, Patricia; *Op. Cit.* P. 374.

campaña, pero también porque este primer ensayo no llegó a impregnar a los empresarios, que frecuentemente se comportaron como la tradición se los dictaba y seguían financiando a los partidos. Estas elecciones de 1994 contribuyeron a delinear los rasgos definitivos de nuestro sistema electoral; fueron diferentes a las anteriores, porque no sólo se trató de un proceso mucho más competido en términos de resultados electorales, sino que se caracterizó por contingencias que incluyeron desde la muerte de uno de los candidatos, hasta una reforma electoral cuando el proceso ya estaba muy adelantado.

A finales de 1993 e inicios de 1994, los medios de comunicación cubrieron las campañas de los partidos de manera irregular e inequitativa. Una de las grandes novedades de las campañas de 1994 fueron los debates entre los candidatos, aquí se requirió de mucho trabajo en la organización del debate televisado entre los tres principales contendientes, ya que cada uno de los tres partidos sabía que habría ventajas y desventajas en escenificar una confrontación pública de este tipo. Lo que significó un acto altamente benéfico para el proceso electoral, porque en primer lugar, focalizó el interés público en el proceso mismo y ya no en los cambios legales, ni en el conflicto chiapaneco; también contribuyó a que poco a poco se diluyera el clima de tensión motivado por el asesinato de Colosio. En segundo lugar, el hecho de que Diego Fernández de Cevallos ganara ante la opinión pública el debate, intensificó la competitividad de la elección.¹³⁰

La campaña electoral de 1994 contó con un candidato presidencial de emergencia por parte del PRI, el secretario de Programación y Presupuesto y luego de Educación, Ernesto Zedillo, miembro secundario del círculo de tecnócratas que rodeó al presidente Salinas. La

¹²⁹ Correa, Guillermo; en revista *Proceso*, núm. 924, México, julio de 1994, P. 32.

¹³⁰ Alvarado M., Arturo (coord.); *La voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones de 1994*. México, FLACSO-Porrúa; 1995, P. 32.

izquierda por su parte, volvió a postular a Cuauhtémoc Cárdenas y el PAN se decidió en esa ocasión por uno de los realmente suyos: Diego Fernández de Cevallos. El punto culminante de la campaña fue el primer debate público entre los candidatos principales y en que las dotes parlamentarias de Fernández de Cevallos le permitieron imponerse con facilidad sobre sus adversarios, sin embargo, inexplicablemente, el enorme impulso que adquirió entonces la candidatura del panista no fue aprovechado y al final su campaña decayó. El PAN es la fuerza política que dispone de las mejores posibilidades para desbancar al PRI del poder y, sin embargo, los medios de comunicación, singularmente la prensa, así como las élites intelectuales, le siguen negando esa condición.

En el cierre de campaña, las encuestas mostraron que la propuesta del candidato oficial, “Bienestar para tu familia”, combinada con el temor de una parte sustantiva del electorado por el levantamiento indígena y el asesinato de Colosio, le daban la delantera al candidato oficial como efectivamente sucedió.¹³¹ Sin embargo, 1994 también representó la posibilidad histórica de participar en una elección en donde el voto definiera el resultado; ya que había reformas que podían garantizar la limpieza, se debatió públicamente entre los candidatos y las campañas, y a pesar de todo alcanzaron fuerza y notoriedad. A esto, el IFE garantizó una “plena transparencia informativa” en cada una de las etapas del proceso electoral de este año para evitar cualquier sospecha sobre la actuación de los órganos responsables.¹³² Mientras, el gobierno de Estados Unidos rectifica su actitud no intervencionista y asegura que se mantendría neutral en las elecciones mexicanas;¹³³ el gobierno mexicano sí se vio presionado por los norteamericanos y por un sector de la opinión pública para que aceptara la presencia de observadores extranjeros. Lo

¹³¹ Meyer, Lorenzo; “*La brega por el poder*”; en revista *Proceso*, num. 1292, México, 2001, P.42.

¹³² Romero, Israel; en revista *La Jornada*, México, 18 de diciembre de 1993, P. 6.

¹³³ *Ibid*, P. 10.

que significa, que estamos tan desprestigiados que el dictamen de legitimidad, no provendría de los organismos mexicanos, sino de estos observadores; ya que ellos serán los que testificaran si se respetó o no el sufragio.¹³⁴ Y así fue, según datos del IFE se aprobaron las solicitudes de 943 visitantes extranjeros de 40 países y un total de 775 visitantes extranjeros ingresaron al país para recibir su acreditación antes del 21 de agosto.¹³⁵ La presencia de estos observadores durante el proceso electoral federal de 1994 fue sin duda un hecho sin precedentes en la historia política de México, ciertamente su participación tuvo un impacto positivo en la imagen de los comicios, y desde luego, fue otro eslabón más para legitimarlos. 1994 fue el año que más presiones y cuestionamientos soportó el sistema electoral mexicano, como nunca se puso en duda la capacidad del sistema político para avanzar hacia la democracia.

¹³⁴ Villegas, Abelardo; en revista *Proceso*, núm. 907, marzo de 1994, México. P. 50.

4.4 La Victoria Final.

La necesidad interna e internacional para el régimen de que la elección presidencial de 1994 no naufragara en la incredulidad ni desembocara en un nuevo conflicto post-electoral requirió no sólo evitar un fraude similar al de seis años atrás, sino dar por primera vez independencia formal a la autoridad electoral para asegurar la imparcialidad. La campaña se caracterizó por la persistencia de la desigualdad en las condiciones de la lucha, aunque ya no por el fraude masivo del pasado. Al final, el candidato del PRI mantuvo una proporción del voto similar a la elección anterior, 48.7%, pero el PAN reafirmó su segundo lugar con 25.9%, dejando a su verdadero contrincante ideológico, al PRD en un lejano tercer lugar con 16.6%.¹³⁶ Esto significa que aunque aparentemente la votación obtenida por el PRI en 1994 es la misma que hace 6 años, en realidad recubre dos realidades diferentes, ya que en 1994 la tasa de participación fue mucho más elevada, pasó de 9.6 millones de sufragios en 1988 a 17.1 en 1994; es decir, en 6 años aumentó sus votos casi al doble y creció casi al mismo ritmo que la participación.¹³⁷ Los resultados de la elección presidencial de 1994, que validaron el gobierno del PRI, contribuyeron temporalmente a estabilizar las reglas de la supremacía civil del partido. Mediante la manipulación electoral del PRI se restauró su hegemonía sobre el Congreso en 1991, y nuevamente aseguró una mayoría constituida en 1994, aunque no sólo se ha reactivado el Congreso por la presencia de la oposición, sino que la hegemonía del PRI se ha visto cuestionada por el divisionismo surgido dentro del mismo partido.¹³⁸

¹³⁵ Alvarado M. Arturo; *Op. Cit.* P. 172.

¹³⁶ Meyer, Lorenzo; *Op. Cit.* P. 43.

¹³⁷ Alvarado M. Arturo; *Op. Cit.* P. 211.

Los mexicanos acudieron a las urnas en agosto de 1994 y dieron su preferencia mayoritaria a Ernesto Zedillo, el candidato del PRI, pero se trataba claramente de un voto contra la violencia, no a favor del sistema y Zedillo sólo tuvo una cosa que ofrecerle a la población cada vez más desencantada: la promesa de elecciones libres. Por otro lado, los líderes tradicionales del PRI se resistieron a ella, pero Zedillo no se sentía identificado con el PRI, por lo tanto, ni fortaleció al partido como un instrumento del gobierno, ni le dio la independencia para que operara sin él; sin importarle mucho las consecuencias políticas, su intención inicial fue poner una distancia saludable entre él y el partido. Con una postura de jefe del ejecutivo, mencionó no sé involucrarse ya en las nominaciones del dedazo para un sucesor presidencial.¹³⁹ También promovió reformas que finalmente le dieron autonomía plena al Instituto Federal Electoral (IFE) y estimuló la realización de reformas similares en los organismos electorales de los 31 estados y de la ciudad de México.¹⁴⁰ A principios de diciembre, en el gabinete del presidente Ernesto Zedillo hubo una novedad en la vida política mexicana, el miembro de un partido de oposición formaba parte del equipo del nuevo presidente. El panista Antonio Lozano Gracia ocupó la Procuraduría General de la República,¹⁴¹ el hecho es importante, tanto por razones coyunturales como de mediano o largo plazo.

Finalmente, Ernesto Zedillo Ponce de León se hizo cargo del puesto político más importante del país para el periodo 1994-2000, en un ambiente de inestabilidad política; en ese marco tuvo que ir construyendo su propuesta política, la integración de su gabinete y sus relaciones con la oposición.

¹³⁸ Serrano, Mónica (comp.); *La reconstrucción del Estado. México después de Salinas*. México, FCE; 1998, P. 37.

¹³⁹ Grayson, George; "Mexico: embattled neighbor", en revista *Great Decisions*, julio 1996, Estados Unidos. P. 30.

¹⁴⁰ Riding, Alan; *¿Cambiará México ahora?*. México, Ed. Planeta; 2000, P. 40.

¹⁴¹ Reynoso, Víctor; *Op. Cit.* P. 355.

4.5 Aspectos económicos de las Elecciones.

Ernesto Zedillo se topó apenas 24 horas después de su nominación como candidato priísta a la Presidencia de la República, con un dato que pasó inadvertido: la economía del país estuvo, en 1993, virtualmente estancada, pues apenas registró un crecimiento de 0.4%, muy por debajo del 2.8% del año anterior. El dato no es irrelevante, ya que Zedillo inició el sexenio de Carlos Salinas como secretario de Programación y Presupuesto y como tal pronosticó un crecimiento sostenido de la economía cercano al 6% y un crecimiento en el último trienio del sexenio entre 5.4% y 6.1%. Fallaron los cálculos.¹⁴² Hubo otra caída en las reservas de México, cerca de 3000 millones de dólares, a mediados de junio y julio, en vísperas de las elecciones nacionales en agosto. La explicación dada por el Banco de México fue que esto se relacionaba con la renuncia, después retirada, del secretario de Gobernación por lo que le pareció manipulación electoral.¹⁴³

El día del triunfo de Ernesto Zedillo, la depresión y la ira fueron reacciones generalizadas en los sectores de izquierda y centro-izquierda, sin embargo, hay motivos para explicarse el voto priísta, como son: el abuso de poder, el inmenso gasto de compra-venta de los votos (Pronasol, Procampo), la estrategia de intimidación (la “violencia” y la salida de capitales que desataría el triunfo de Cuauhtémoc Cárdenas), el control feroz de la televisión y las fallas evidentes de los partidos de oposición.¹⁴⁴ Si en 1988 existió el voto de castigo, ahora se pasaba al voto de

¹⁴² Acosta Córdova, Carlos; en revista *Proceso*, núm. 909; México, 4 abril de 1994, P. 16.

¹⁴³ Weintraub, Sidney. *El TLC cumple tres años*. México, ITAM-FCE; 1997, P.107.

¹⁴⁴ Pellicer, Carlos; en revista *Proceso*, núm. 1292, México, 2001, P. 22.

autocastigo, tras comprobar la ausencia de alternativas ante el sistema. Se había votado por la paz y la estabilidad. La necesidad de contar durante las elecciones federales de 1994 con un clima de estabilidad y paz social obligó al régimen a pactar nuevamente con el PAN y con otras fuerzas políticas minoritarias, pero con exclusión del PRD. La elección de 1994 dejó en claro que si bien el PRI podía volver a hacerse de la Presidencia por duodécima vez consecutiva, el costo sería creciente y pronto sería imposible de pagar. El viejo sistema autoritario ya estaba muy afectado por deformidades y profundas cuarteaduras que difícilmente tenían solución; sólo era cuestión de tiempo para ceder a las presiones internas y externas de la modernización y la democracia.

Una vez que Zedillo ocupó la presidencia (empresarios y políticos) decidieron que ya no era imprescindible sostener la paridad del peso respecto al dólar y utilizando información privilegiada sobre la disminución de las reservas (entre marzo y diciembre salieron del país 19 000 millones de dólares), los cuales se cubrieron en términos cambiarios frente a las presiones devaluatorias, con lo que profundizaron presiones y provocaron, finalmente una devaluación en cascada; los traicionados inversionistas extranjeros sacaron sus capitales y se negaron a renovar sus tenencias de Tesobonos.¹⁴⁵

El gobierno de Salinas fue un periodo gubernamental que delineó el perfil de cambios económicos para colocar al país en el contexto de la globalización y en este sentido, estableció bases para un desarrollo fundado en la integración de una economía exportadora; por otra parte, los cambios políticos no fueron suficientes para establecer un sistema democrático que diera certidumbre a los actores, por lo cual el sistema político arrastra viejas inercias que sumergen al

¹⁴⁵ Es importante señalar que la devaluación no fue provocada por la fuga de capitales, sino a la inversa, la devaluación expulsó temporalmente al capital de inversión. Ver, Hans-Peter Martín y Harold Suman; *La trampa de la globalización*. Madrid, Taurus; 1998, P. 155.

país en una situación de incertidumbre, con soluciones parciales, incompletas, fuertes exclusiones políticas y sociales, que configuraron una sucesión presidencial complicada en 1994.

El triunfo holgado y poco cuestionado del PRI el 21 de agosto de 1994, sólo sirvió para reiterar el nombramiento del presidente; pero la herencia conflictiva, el asesinato de José Francisco Ruiz Massieu a dos meses del final del sexenio y el estallido de la crisis económica a los 20 días de haberse iniciado el nuevo periodo presidencial, colocaron al país en una situación de extrema fragilidad y, al mismo tiempo, impidieron al equipo zedillista tener una etapa de gracia en el arranque, como había sucedido desde 1936.¹⁴⁶

4.6 Consideraciones Finales.

Después del asesinato de Luis Donaldo Colosio, -su candidato presidencial- el PRI no puede garantizar más la estabilidad política, ya no hay nada sino la repetición y el agudizamiento del descontrol social y el viejo dispositivo del orden interno que se ha quebrado. La trama del régimen resistió el embate en las dos últimas elecciones, con ello se retrasó por 12 años más la derrota del PRI, éste fue un partido que nunca se preparó para competir y menos para perder; el PRI siempre ejerció como un fatal ganador y la oposición quedaba condenada al suplicio de la derrota, en crisis perpetua y sin experiencia ninguna. Hoy se observa, después de un gran letargo hegemónico, como el PRI ha sido desplazado del gobierno federal, aunque el influjo y las resonancias del régimen autoritario que lo tuteló siguen perturbando nuestro inconcluso cambio de régimen.

Sin lugar a dudas, la votación de 1994 fue un gran logro si se toma en cuenta la incertidumbre generada por el conflicto de Chiapas, los desacuerdos dentro de las elites políticas, el magnicidio de Colosio y Ruiz Massieu, así como los reacomodos domésticos del PRI para postular a un segundo candidato presidencial; fueron hechos que propiciaron cambios en las actitudes de los ciudadanos.

Las elecciones fueron exitosas, pero revelaron una realidad que hasta poco tiempo antes no se reconocían en todas sus letras: la presencia del PAN y del PRD como centros de poder y como organizaciones portadoras de la pluralidad política. Después de estas elecciones, se

¹⁴⁶ Cavarozzi, Marcelo (coord.); *México en el desfiladero: los años de Salinas*. México, Juan Pablos Editor; 1997,

atestiguó una transición que todavía podría conducir no a una democracia plena, sino a un sistema modernizado más competitivo pero predominantemente autoritario. Luego entonces, para lograr la consolidación de una nueva base social de apoyo y conquistar una nueva legitimidad, el PRI habrá de hacer efectiva la reforma de su estructura y acostumbrarse a competir sin el manto protector de los gobiernos que ha llevado al poder. Y en general, México debe aprender a construir las certidumbres del futuro y de ahí ser un reto formidable para los partidos políticos, los gobiernos y la responsabilidad de los gobernantes.

CRISIS ECONÓMICA EN 1994

CAPÍTULO V

“¿Y cómo puede la burguesía sobreponerse a estas crisis? Por un lado fomentando la destrucción de una masa de fuerzas productivas; por el otro, con la conquista de nuevos mercados y con una más profunda explotación de los ya existentes.”

KARL MARX.

5.1 Introducción.

Desde el primero de enero de 1994, México sería un país en desacuerdo. La discordia social, el resquebrajamiento del sistema, la pérdida de confianza de los mexicanos en su país, tenía que proyectarse tarde o temprano en una pérdida de confianza del exterior. Cualquier error precipitaría el destape del ahorro externo, invertido temporalmente en México debido a las altas tasas de interés; así que falló y el error de manejo financiero se cometió a mediados de diciembre de 1994, ya en el período presidencial de Ernesto Zedillo.

Como indicadores previos a la crisis económica, durante 1993 México se ubicaba a la cabeza de los países latinoamericanos en la colocación de bonos de deuda –principalmente privada- en los mercados financieros internacionales, también figuró como el primer receptor de inversión extranjera de la región y el segundo, después de China, entre todos los países en vías de desarrollo. La colocación de bonos en entidades mexicanas del exterior significó un ingreso de

divisas estimado en 7 500 millones de dólares (md)¹⁴⁷, cantidad superior en 70.4% a los 4 400 md percibidos por el mismo concepto en 1992. Por lo que se refiere al comportamiento de la deuda externa de los países en desarrollo, el Banco de México (BM) indicó que este endeudamiento ascendió a un trillón 770 100 md en 1993, lo que representó un aumento nominal de 6.5% respecto al saldo existente en 1992.¹⁴⁸ Para fines de 1993 la recesión se dejaba atrás y el escenario a futuro parecía promisorio: con la aprobación de la firma del TLC por el Congreso norteamericano en noviembre 17, se alejaban incertidumbres de corte financiero-especulativo, a la par de advertirse francas expectativas de mayores flujos de capital, especialmente de inversión directa. Igualmente, la designación del candidato presidencial del PRI a fines de ese mismo mes despejaba incertidumbres sobre las líneas de continuidad gubernamentales, completando la visión optimista de que, una vez regulada a la baja de nuevo la inflación, se iniciaba el despegue económico definitivo y con éste el ingreso al Primer Mundo. Expectativas que cambiaron rotundamente al año siguiente, con la ola continua de sucesos que no permitían la estabilidad política del país, y por tanto, tampoco la económica.

El inicio de una crisis de los mercados emergentes con México se percibe desde los primeros días en que entró en vigor el Tratado de Libre Comercio (TLC), y lo que parecía ser el año de tránsito hacia la recuperación y crecimiento económico, en 1994 emergen y concurren factores internos y externos que irán configurando condiciones de inestabilidad política e incertidumbre en los mercados financieros. La sobrevaluación del tipo de cambio se vio reforzado con esta apertura comercial, dado que México no tenía la estabilidad económica necesaria para una globalización de su mercado. La deuda interna y externa del sector público y la deuda externa del sector privado fueron los elementos principales en la crisis económica. La

¹⁴⁷ Por economía de lenguaje, en adelante se utilizará mmd para indicar miles de millones de dólares.

estrategia de deuda pública interna que se impulsó mediante la política monetaria, para contener la fuga de divisas y las presiones sobre el mercado cambiario, fue incrementar las tasas de interés en las emisiones primarias de títulos públicos de corto plazo, Cetes¹⁴⁹, Bondes y Ajustabonos, así como elevar la oferta de títulos con cobertura cambiaria, los Tesobonos. En febrero de 1994 la emisión de Tesobonos representaba 9.8% del total de valores, cerca de 5 900 md, en mayo éstos representaban el 22.9% con 14 920 md. Así, las emisiones de Tesobonos fueron mayores a lo largo del año hasta llegar al 56.5% en noviembre, es decir 46 390 md. El incremento en la emisión de valores de deuda interna fue del 70%, al pasar de 186 406 millones de nuevos pesos a 261 231 millones de nuevos pesos de febrero a noviembre.¹⁵⁰

¹⁴⁸ Zúñiga, Juan; en *La Jornada*, México, 16 de diciembre de 1993, P. 47.

¹⁴⁹ *Certificados de la Tesorería de la Federación*. Títulos de crédito al portador en los cuales se consigna la obligación directa e incondicional del Gobierno Federal a pagar su valor nominal en la fecha de vencimiento, su objetivo es ser fuente de financiamiento del Gobierno Federal, éste lo respalda y emite a través del Banco de México, tiene el valor nominal de \$10, con plazos de 28, 91, 182, 364 y 728 días y sus posibles adquirientes pueden ser personas físicas o morales, nacionales o extranjeras.

¹⁵⁰ Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comp.); *Integración financiera y TLC. Retos y perspectivas*. México, Siglo XXI; 1995, P. 12.

5.2 La amenaza de los Tesobonos.

Las obligaciones sobre los vencimientos de los Tesobonos entre agosto y diciembre de 1994, fueron de alrededor de 20 400 md cifra que presionó tanto sobre los rendimientos de las nuevas colocaciones como sobre el nivel de reservas que constituían, en última instancia la garantía de reembolso de los vencimientos de los Tesobonos. La deuda pública interna se incrementó durante 10 meses en 1994, un 40%, a pesar de que se utilizó para amortizar deuda interna el 93% de los 69 166 millones de nuevos pesos reunidos en el fondo de contingencias; dichos recursos provinieron de la privatización de empresas y bancos, por lo que posteriormente las privatizaciones no contribuyeron al esperado descenso de la deuda gubernamental. Esta deuda pública interna, prácticamente duplicó su nivel de febrero de 1994 con la devaluación del peso, considerando el valor total de Tesobonos a noviembre y la paridad del cierre de diciembre de 5.2 nuevos pesos por dólar, la deuda pública en dichos instrumentos representaba más del 85% del total de valores emitidos hasta el mes de noviembre.¹⁵¹ La devaluación también eleva el monto en nuevos pesos del servicio de la deuda externa, la elevación de las tasas de interés internas e impacta sobre el servicio de la deuda pública interna. La deuda externa del sector público durante 1994, se vio afectada por las variaciones cambiarias, la elevación de las tasas de interés y por las nuevas colocaciones de deuda en PEMEX y los bancos de desarrollo. Por su parte, la deuda externa del sector privado empezó a crecer aceleradamente a partir de 1991, por un lado, los grupos financieros contrataron créditos para cubrir posiciones derivadas de su participación en la privatización de empresas y bancos, así como para mantener sus costos financieros aprovechando las diferencias entre las tasas internas y externas. Para el tercer trimestre de 1994

¹⁵¹ *Ibid.* P. 121.

la deuda externa total llegó a 138.9 mmd, de los cuales 85.5 mmd estaban a cargo del sector público, 22.5 mmd de la banca comercial y 27.4 mmd del sector privado no bancario.

El año 1994 había comenzado con un nivel de reservas de 25 mmd, previsiones de inflación y tasas de interés descendentes, finanzas públicas en equilibrio y, especialmente, confianza de los mercados financieros en la economía mexicana. Después, durante el primer trimestre del año, los mercados financieros empezaron a presentar signos importantes de deterioro de la capacidad de atracción de recursos de la economía mexicana frente a los cambios en la tendencia de los rendimientos en los Estados Unidos.¹⁵²

Desde 1970, cada transición política sexenal en México ha sido acompañada por una crisis. Esta vez la crisis golpeó con creces apenas tres semanas después de iniciado el nuevo gobierno. El movimiento especulativo contra el peso provocó pánico en el régimen, un mal manejo condujo a una mayor fuga de capital y, en pocas semanas, el peso mexicano perdió la mitad de su valor contra el dólar. Para millones de mexicanos el sueño de un mejor futuro se esfumó abruptamente y había buenas razones para escandalizarse; incluso el Departamento del Tesoro de Estados Unidos, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la OCDE se habían dejado embaucar por la prestidigitación de Salinas, sin embargo hubo señales de advertencia.

El peso estaba sobrevaluado alrededor del 20% contra el dólar; el sector privado tenía deudas enormes en pesos y dólares; el déficit de los pagos de la cuenta corriente había alcanzado una cifra peligrosa, 28.8 mil millones de dólares en 1994, un 8% del PIB; las reservas de divisas

¹⁵² *Ibid.* P. 104.

de México habían disminuido bruscamente en 1994 cuando el dinero especulativo salió del país; y las tasas de interés crecientes en Estados Unidos comenzaban a complicarle a México los pagos de su deuda;¹⁵³ ya que la Reserva Federal estadounidense estaba elevando repetidas veces las tasas de interés para impedir que aumentara la inflación de los Estados Unidos. En realidad si hubo cooperación, al respecto, entre México y Estados Unidos; la aportación estadounidense fue un crédito de 20 mil millones de dólares, con la imposición de condiciones concomitantes acerca de las medidas macroeconómicas que debía adoptar México.¹⁵⁴

De hecho, como presidente electo, Zedillo le suplicó a Salinas que realizara una devaluación controlada, pero su petición fue negada. Salinas convencido de poder hacer milagros, estaba en campaña para ser nombrado director general de la Organización Mundial de Comercio (OMC), la sucesora del GATT.

Al asumir el poder, las bases de apoyo de Zedillo quebraron por la excesiva dependencia del gobierno de Salinas al ingreso de capitales externos a corto plazo; éste para mantener la imagen de éxito de su proyecto económico llevó a sobrevaluar peligrosamente la moneda. Ese hecho, más errores en el manejo de una necesaria e inevitable devaluación en diciembre de 1994, crearon temor entre los inversionistas y para antes del fin de año se dio una espectacular fuga de capital especulativo donde las reservas del Banco de México perdieron 11 mil millones de dólares en un mes.

Al inicio de la nueva administración estas reservas se ubican en alrededor de 2 mmd (cuarto trimestre de 1994), con lo que la crisis cambiaria estaba a la puerta. Bastaba una

¹⁵³ Riding, Alan; *¿Cambiará México ahora?*. México, Ed. Planeta; 2000, P. 33-35.

administración inexperta y un nuevo episodio de tensión política en Chiapas para hacerla estallar: la existencia de una cantidad de divisas insuficientes para garantizar el retiro de capitales lleva a las autoridades a intentar, el 20 de diciembre, un deslizamiento mayor del peso, elevando el techo de la banda de flotación en 15%. La respuesta de los mercados es una salida de 4 mmd en las siguientes 48 horas. Ante la contundente reacción de la “comunidad financiera” las autoridades dejan flotar la moneda. Por lo tanto, el régimen cambiario y con él el programa estabilizador hacen finalmente la crisis.¹⁵⁵ Si la nueva crisis no estalló antes fue por una coyuntura internacional favorable caracterizada por el auge cíclico de los mercados de valores emergentes que entre 1989 y 1994 cuadruplicaron su recepción de flujos de inversión privada, principalmente accionaria. Por tanto, México se volvió un importante receptor de flujos de inversión altamente volátiles, algunos provenientes de los fondos de pensiones de Estados Unidos; otros especulativos que contribuyeron a compensar de manera momentánea el creciente déficit externo.¹⁵⁶

Luego entonces, el peso perdió la mitad de su valor frente al dólar, la inflación pasó de 7% anual al momento de las elecciones, a 52% anual en 1995: el Producto Interno Bruto cayó en más de 6%. También durante 1994, las exportaciones de mercancías de México estaban cerca de los 70 mmd: cerca de 18% de su PIB de 380 mmd; la inversión se redujo en más de 30% durante el año.¹⁵⁷ A esto, uno de los principales factores que redujo la rentabilidad de la inversión extranjera de corto plazo en 1994, fue la devaluación implícita de la moneda mexicana a partir de marzo, cuando el Banco de México dejó de sostener la cotización artificial del nuevo peso de 3.1

¹⁵⁴ Weintraub, Sidney; *El TLC cumple tres años*. México, ITAM-FCE; 1997, P. 103.

¹⁵⁵ Toledo, Alejandro y Dabat, Alejandro; *Internacionalización y crisis en México*. México, UNAM – Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias; 1999, P. 63.

¹⁵⁶ Flores Olea, Victor; *México: globalización neoliberal y crisis*. México, FCE, 1999, P. 549.

¹⁵⁷ Weintraub, *Op. Cit.* P. 103.

por dólar, y permitió que se acercara a la banda superior de flotación establecida por el régimen cambiario (3.37 en abril y 3.47 antes del 19 de diciembre). Esto implicó una devaluación de hecho del 12% nominal y 8% real.¹⁵⁸

La crisis financiera de diciembre de 1994, se precipitó cuando el nivel de reservas internacionales de México empezó a caer rápidamente durante noviembre y diciembre de ese año. Dicho nivel había venido funcionando desde 1992 como una garantía para las colocaciones extranjeras en pesos en el mercado de dinero. Cuando las reservas fueron descendiendo, los inversionistas extranjeros en diversos títulos (tanto acciones como Tesobonos y Cetes) vieron caer la garantía de amplia disponibilidad y liquidez de sus colocaciones, a esto salieron entre 5 y 7 mmd de las reservas internacionales durante los primeros 21 días de diciembre.

Los propios representantes de las firmas financieras de Nueva York confirmaron, durante los primeros días de la crisis, que fuertes sumas de capital fueron retiradas por parte de fondos que se caracterizan por su importancia en el ámbito mundial, por su parte, altos funcionarios del sector financiero en México reconocieron que el fondo estaba fuertemente invertido en el mercado de dinero mexicano, particularmente en Cetes. Las nuevas salidas de capital durante noviembre y diciembre precipitaron un acelerado descenso de las reservas llegando a estimarse en 1.5 meses de importaciones al finalizar el mes. Inicialmente, se optó por alcanzar un reajuste del 15% en la cotización del peso, nuevas demandas de dólares en los días sucesivos obligaron la salida del Banco de México del mercado cambiario y a una precipitación del peso de casi un 100% en los primeros días de enero de 1995. La ampliación del respaldo crediticio de la Reserva Federal, anunciado desde el inicio de la crisis cambiaria, fue insuficiente porque esta crisis

¹⁵⁸ Toledo y Dabat; *Op. Cit.* P. 58.

rápido se convirtió en una nueva crisis de deuda; en especial, cuando a partir de diversas fuentes del mercado financiero norteamericano se conoció que los vencimientos de deuda externa y de deuda interna en manos de extranjeros incrementaron para 1995 a 81mmd.¹⁵⁹ Por lo tanto, rápidamente la crisis cambiaria se convirtió en crisis de deuda porque el modelo de estabilización del gobierno de Salinas se fundó en el creciente ingreso de capitales.

Las obligaciones externas derivadas de los vencimientos de la deuda pública interna y externa y de la deuda privada externa, en concurrencia con el retiro de capitales del mercado de valores y la explosión del mercado cambiario del 20 de diciembre, han generado presiones crecientes sobre la disponibilidad de divisas; así la incapacidad de pago del país es creciente, con un nivel de reservas al inicio de enero de 5 500 md y de 3 483 md al cierre del mes, frente a vencimientos que suman sólo en el primer trimestre por concepto de Tesobonos 10 337 md; también hay que agregar las obligaciones de corto plazo por alrededor de 6 mmd de créditos bilaterales del gobierno mexicano, 8mmd en Certificados de depósito y 13 mmd de dólares en líneas interbancarias de la banca comercial, casi 6 mmd en deuda externa privada y alrededor de 19 mmd de servicio de la deuda externa pública.¹⁶⁰ Luego entonces, el financiamiento de un déficit en cuenta corriente estimado en el marco del Programa de Emergencia Económica de 14 mmd resulta prácticamente imposible.

Después del desplome, la administración de Zedillo optó por un camino que los anteriores gobiernos mexicanos ya habían recorrido varias veces: ir a Washington a pedir ayuda, por lo tanto, fue necesario que el gobierno estadounidense, en un ambiente de emergencia, organizara

¹⁵⁹ Katz, Isaac; *La apertura comercial y su impacto regional sobre la economía mexicana*. México, ITAM-Miguel Ángel Porrúa; 1998, P. 46.

¹⁶⁰ Girón y Correa; *Op. Cit.* P. 155.

el mayor paquete de rescate de una economía hasta entonces: 48 mil millones de dólares.¹⁶¹ A raíz de ello el peso mexicano se estabilizó. Aunque la consecuencia inmediata fue una feroz recesión: el mercado de valores perdió 40% de su valor sólo en el mes de enero de 1995, las tasas de interés domésticas subieron a más del 60% en febrero, el desempleo y el subempleo aumentaron, cientos de pequeñas empresas cerraron y el sector bancario en su totalidad fue técnicamente declarado en bancarrota por decenas de miles de millones de dólares en préstamos vencidos.¹⁶² La austeridad del gobierno iría acompañada de privatizaciones continuas, el peso se dejó flotar libremente para prevenir otro choque devaluatorio y a cambio de rescatar al sector bancario a un costo de 80 mmd para el contribuyente, se autorizó la inversión extranjera en la banca mexicana por vez primera. Por ello, la recesión de 1995 se pudo superar en un tiempo sorprendentemente corto, sin embargo, ya no fue posible reparar el daño a un sistema político que había hecho gala de su irresponsabilidad y que para entonces era el régimen autoritario más viejo del mundo.

México se sintió obligado a devaluar el peso el 20 de diciembre porque estaba quedándose sin reservas. Las reservas habían caído, de 12 mmd el 14 de diciembre a los 10 mmd el 19 de diciembre, pero sobre todo no había ninguna garantía de que no siguieran cayendo.

Al crédito se le llamó inmediatamente el “Rescate de México”, pero el rescate no sólo afectó a México, su motivo también fue evitar una crisis en la estructura monetaria internacional, que sin duda habría afectado también a Estados Unidos. El “paquete” de apoyo que llegó a

¹⁶¹ Meyer, Lorenzo; “*La brega por el poder*”; en revista *Proceso*, núm. 1292; México, 2001, P.43.

¹⁶² Riding, Alan; *Op. Cit.* P. 36.

comienzos de 1995 consistió en más de 50 mil millones de dólares¹⁶³, integrados por 20 mmd de los Estados Unidos por medio del Fondo de Estabilización Cambiaria (FEC),¹⁶⁴ 17 800 md del FMI, 10 mmd en swaps a corto plazo de cierto número de bancos centrales, canalizados por el Bank for International Settlements (BIS), de Basilea, Suiza, hasta 1 mmd de Canadá y sumas menores de otros países latinoamericanos.¹⁶⁵ Sin embargo, no todos estos fondos fueron entregados, ya que eran como la póliza de seguro. La cantidad total otorgada a México según la línea de crédito de acuerdo con el préstamo de 20 mmd de los Estados Unidos fue de 13 500 md, de los cuales no más de 12 500 md eran pagaderos en cualquier momento.

El gobierno mexicano ratificó las líneas generales de profundización del ajuste económico, mediante la firma de una Carta de Intención el 26 de enero con el FMI. Con esta firma y la negociación del paquete de rescate con el objetivo de estabilizar los mercados financieros y desactivar el problema de las obligaciones a corto plazo, comprometía al gobierno mexicano a: 1) reducir en un 50% el déficit en cuenta corriente, lo que llevaría a 14 mmd en 1995; 2) alcanzar una tasa de inflación del 20%; 3) disminuir el crecimiento del PIB a 1.5%.¹⁶⁶ Por tanto, se trataba de una recesión inducida, con una política estricta de control monetario y crediticio.

En agosto de 1996, México pagó con anticipación, 7 mmd, dejando la cantidad entonces vencida, en 3 500 md; esta deuda fue liquidada en enero de 1997. Los pagos anteriores a su vencimiento fueron posibles gracias a que México pidió prestado dinero, a largo plazo, en los

¹⁶³ Ese ha sido el mayor programa internacional de ayuda crediticia otorgada desde 1951, superado sólo por los pagos hechos en el marco del Plan Marshall.

¹⁶⁴ La FEC nunca se había empleado para una ayuda tan grande como la que se dio a México.

¹⁶⁵ Grayson, George; "*Mexico: embattled neighbor*"; en revista *Great Decisions*, julio 1996, Estados Unidos, P. 26.

¹⁶⁶ Girón y Correa; *Op. Cit.* P. 159.

mercados internacionales: técnica usual para el pago de préstamos. Estados Unidos recibió de México cerca de 500 millones más de lo que habría percibido con las tasas de interés domésticas del papel comercial corrientes a esos plazos. México se había quedado casi sin reservas, y tenía cerca de 30 mmd en tesobonos a corto plazo, que tenía que pagar y no era posible refinanciar.¹⁶⁷ Varias veces después de la devaluación, México intentó poner a flotar nuevos tesobonos para retirar los ya vencidos, pero los compradores en subastas no se mostraron interesados, salvo a exorbitantes tasas de interés; luego entonces, a México sólo le quedaron dos opciones: encontrar fondos donde pudiera para pagar debidamente los tesobonos vencidos, o declararse en bancarrota.¹⁶⁸

Los gobiernos, en general, hacen frente a sus obligaciones vencidas basado en refinanciamiento, pero los poseedores de tesobonos se negaron a aportar los fondos para un refinanciamiento. En cambio, quisieron cobrarlos. Esto fue lo que convirtió una crisis de devaluación en una crisis de deuda, luego en desastre financiero. México no pudo cumplir con sus obligaciones a corto plazo y era casi imposible negociar un nuevo plazo para la deuda.

Pero en lo inmediato, con estas medidas el gobierno contuvo la pérdida de reservas, estabilizando su monto en alrededor de 17 mmd durante los siguientes seis meses (abril-octubre) al tiempo que proseguía la recuperación con tasas de crecimiento del PIB durante el segundo y tercer trimestre del año, de 3.8% y 4% respectivamente.¹⁶⁹ Asimismo el resultado de las elecciones federales del 21 de agosto despejaba –se creía– buena parte de las incertidumbres políticas, favoreciendo la estabilización de los mercados. Ya desde ese mes se observó un descenso significativo en la tasa de interés.

¹⁶⁷ Weintraub, *Op. Cit.* P. 119.

¹⁶⁸ De los 26 400 md de Tesobonos colocados durante 1994, 17 000 md serán con vencimiento a un año. Con lo cual se instala el dispositivo que conduciría a la crisis financiera.

5.3 La herencia del modelo neoliberal.

Recordemos que algún disturbio financiero ya se esperaba desde inicio del año por las diversas inestabilidades políticas por las que atravesó el país. Después de la minidevaluación del mes de febrero del '94, la cotización del dólar permaneció prácticamente estable hasta terminado el sexenio de Carlos Salinas, porque todavía el 30 de noviembre, último día de su administración, el dólar se cotizó a N\$3. Vendría luego la nueva administración y con ella una nueva devaluación del peso, la enésima en la historia financiera reciente de México. El 19 de diciembre de 1994, en medio de un mercado sumamente nervioso y especulativo, el dólar cerró a N\$3.46. Al día siguiente las autoridades decidieron ampliar la banda de flotación del dólar, por lo que este se elevó a N\$4.00. Al día siguiente el Banco de México decidió abandonar el mercado cambiario a su suerte y el peso se devaluó una vez más. Al cierre de diciembre el dólar se cotizaba ya a N\$5.00, lo que significó que el precio del dólar aumentara 60.7% respecto a su cotización de 12 meses antes. Por consiguiente, el peso que valía US\$0.32 al cierre de 1993, al terminar 1994 sólo valía US\$0.20, lo que significó una devaluación de 37.8%.¹⁷⁰

La devaluación fue mal manejada, lo que empezó como un desastre financiero pronto se volvió una crisis económica; ya que normalmente las devaluaciones se han manejado pidiendo prestado divisas extranjeras para defender la nueva paridad y envolver la devaluación en cierto número de acciones presupuestarias y fiscales interrelacionadas. En los días y meses siguientes, el valor del peso se desplomó.

¹⁶⁹ Toledo y Dabat; *Op. Cit.* P. 60.

En términos generales se podría afirmar que el ciclo de acumulación retoma un movimiento al alza en momentos en que el mercado financiero mundial se adentra en una contracción coyuntural y en que el sistema político se ve sacudido, además de la irrupción del factor Chiapas, por los asesinatos del candidato del PRI a la Presidencia de la República en marzo, y seis meses después, del Secretario General de ese mismo partido.¹⁷¹

Para salvar políticamente su administración, Zedillo lanzó todo el peso de la Presidencia contra su antecesor, Carlos Salinas de Gortari, culpándolo de la nueva crisis. Personalmente Zedillo ganó credibilidad, pero en el proceso hundió un poco más al conjunto del que él era parte. La tradición había impuesto el ataque a los ex presidentes, muy intensa en los primeros meses de la administración siguiente. Aunque la catástrofe económica también fue en gran medida, responsabilidad del gobierno de Ernesto Zedillo, la crítica a Carlos Salinas fue devastadora al transparentarse sus actos de torpeza y mala fe (por posponer la devaluación para conseguir el triunfo del PRI y no perjudicar su campaña en la OMC). A esto, el gobierno de Zedillo se hizo cargo de su responsabilidad en una situación precaria, que logró convertir en crítica en tan sólo 19 días, culminando con la pérdida de todas las reservas del banco central, la devaluación del tipo de cambio en más de 150% y la más profunda crisis financiera en la historia moderna de México.¹⁷² Por otro lado, Salinas de Gortari desembocó total responsabilidad de la crisis y del mayor endeudamiento en la historia del país a su sucesor Ernesto Zedillo, por haber cometido – según el ex presidente– dos errores mayúsculos. El primero, fue en diciembre, al proporcionar información privilegiada a unos cuantos empresarios mexicanos sobre la inminente devaluación, lo que les permitió cambiar sus pesos a dólares y agotar, en unas horas, las reservas

¹⁷⁰ Ortiz Dietz, Hugo; México. *Banco de Datos 1995-1996*. México, Ed. Inversionista; 1995, P. A-22.

¹⁷¹ Toledo y Dabat; *Op. Cit.* P. 56.

¹⁷² Rubio, Luis (coord.); *Políticas económicas del México contemporáneo*. México, FCE; 2001, P. 77.

internacionales del Banco de México. El segundo error fue producto de la incompetencia en la responsabilidad de integrar el paquete económico indispensable para estabilizar el peso después de la devaluación de diciembre. El gobierno tardó tres meses en anunciarlo; mientras el equipo gobernante vacilaba, entre finales de diciembre y principios de marzo se desató la elevación de las tasas de interés y ocurrieron otras tres devaluaciones del peso. Cuando finalmente se anunció el paquete económico, las tasas de interés ya llegaban casi al 110% y el dólar se cotizaba a más del doble, 7 pesos por dólar.¹⁷³ El hecho es que la responsabilidad parece compartirse; por un lado, con la política anterior se condujo a la angustiosa situación económica; por el otro, el presidente Salinas eludía una de las reglas no escritas del sistema político: que el presidente saliente asuma las decisiones difíciles para “liberar” al nuevo mandatario de las medidas impopulares.

El haber logrado cierto equilibrio macroeconómico constituía una condición necesaria, pero de ningún modo suficiente, para solucionar los problemas de fondo (los problemas de siempre) de México: la pobreza, el desempleo, la distribución del ingreso.

Los logros de Salinas –la privatización, la apertura, el equilibrio de las finanzas- y la pronta acción del gobierno de Clinton, defendieron parcialmente la economía de México. Pero seguía faltando la concordia y para recobrarla hacía falta que el sistema se declarara en quiebra y abriera paso a la reconciliación por la vía democrática.

¹⁷³ Salinas De Gortari, Carlos; *México. Un paso difícil a la modernidad*. México, Plaza&Janés; 2000. P. 1228.

5.4 Consideraciones Finales.

Tras la devaluación de diciembre lo que resultó crítico fue más la naturaleza a corto plazo de los tesobonos que la garantía del tipo de cambio. La crisis de 1994, fue consecuencia de la globalización y apertura de los mercados financieros, de la titularización-bursatilización del crédito, de la explosiva liquidez de algunas formas de inversión de cartera y de la contundencia de los ataques especulativos contra monedas nacionales tan vulnerables como la nuestra.

En adelante, México sin duda tendrá mayor cuidado en el futuro, de no permitir que el déficit de su cuenta corriente se vuelva excesivo ni que se acumulen vencimientos de su deuda pública.

Esta crisis mexicana de 1994-1995 fue la primera gran crisis de la globalización financiera neoliberal. Para Estados Unidos, fue una crisis compartida donde la integración financiera y comercial con sus socios en el marco del TLC dificulta su crecimiento y liderazgo en el mundo global. Lo que en un contexto internacional, son fundamentales los amarres políticos dentro del país: gobernabilidad política y estabilidad económica son ecuación indispensable de la seguridad nacional para ambas naciones.

Por último, la crisis mexicana se gestó durante varios años y sus causas centrales se ubicaron en la naturaleza y fracaso parcial del proyecto neoliberal, en las agotadas políticas estabilizadoras seguidas, los cambios en el exterior y los acontecimientos políticos derivados de

la pugna por el poder en México; aunque la inestabilidad política fue un factor importante que determinó el cambio de los flujos de capital externo, es cierto que la estabilidad política y social resultaron un aspecto significativo para crear confianza en los inversionistas extranjeros, y aunque también lo fueron los lamentables sucesos ocurridos durante 1994, éstos por sí solos no tuvieron la fuerza suficiente para determinar la estrepitosa caída en el tipo de cambio del peso frente al dólar estadounidense.

CONCLUSIÓN GENERAL.

El problema central de México es de índole política. Carlos Salinas De Gortari pudo haber resuelto, el profundo problema por el que pasaba México; le hubiese bastado invertir el inmenso prestigio que acumuló en propiciar la reforma democrática del viejo sistema. Salinas alcanzó el poder mediante una votación dudosa, realizó grandes proezas para revertirla y llegado a la cima, creyéndose más inteligente que el resto de la humanidad, fue vencido por su propia soberbia.

Las fugas del capital financiero aunadas a un contexto político, incidieron sobre la recuperación en principio, agravando los desequilibrios generados durante el sexenio 1988-1994 y agregando nuevos elementos de tensión que acabarán por conducir a la crisis de fin de año.

Sin duda, los desastres fueron prueba evidente de que el sistema había dejado de funcionar y de que era necesario cambiarlo desde la raíz. La idea de que habría “salinismo” por lo menos veinte años más, era un sueño de opio y esto sucede en México con regularidad. Cuando un gobernante autoritario no puede tener ningún sentido de la autocrítica, menos aún se puede formar una idea objetiva de la realidad. Parece que para el ex presidente Carlos Salinas de Gortari, el asesinato de Colosio no pasó de ser un acontecimiento aislado, mientras que para el resto de la gente estaba claro que fue una acción criminal que no tenía vuelta de hoja. Los partidos de oposición (incluido el PRD) y las guerrillas en Chiapas tampoco tenían prioridad.

A los procesos de modernización económica y social de México siempre les ha faltado modernidad, es decir, un Estado de Derecho, democracia y justicia distributiva. La incongruencia entre uno y otro ámbito genera protestas, inestabilidad y disonancia; y eso pasó con la modernización autoritaria de Carlos Salinas.

Como es común en el régimen presidencialista mexicano, de pronto y en los momentos más difíciles, el presidente deja de escuchar y se guarda para él todo el poder de decisión; por lo tanto un sistema así ya no puede garantizar un comportamiento decoroso en la sociedad en general. Aunado a esta crisis económica, surgió a la luz una crisis del sistema político que con anterioridad se trato de ocultar; pero en definitiva existía una grave separación entre la sociedad y la política, es por ello que se suscitan las graves contradicciones del régimen las cuales fueron tremendamente destructivas del sistema político mexicano en su conjunto. La desvinculación entre economía, política y sociedad; el afán de garantizar la continuidad de la política económica “más allá del sexenio”; la necesidad de encubrir los aspectos de corrupción de una administración concentrada en sus poderes; la hostilidad entre la clase política y los tecnócratas en el poder; así como la tremenda concentración de la riqueza y el aumento en la pobreza y marginación: dieron lugar necesariamente a una crisis de gran profundidad del sistema. Luego entonces, los temas principales aquí mencionados, son sucesos extraordinarios en la vida política mexicana que han afectado al sistema político y lo han llevado a una situación de ruptura probablemente irreparable e irreversible. Los efectos negativos de estos acontecimientos, tan sólo fueron reflejos de la crisis del sistema político mexicano que replantean las cuestiones relativas acerca de que si efectivamente se desarrolla o no una transición política en México.

Hoy, para construir un nuevo futuro hará falta, sin duda, primero imaginarlo, después comprender claramente cuáles son las fuerzas que nos impulsan y cuáles las resistencias que nos frenan; es decir, identificar cuáles son las verdaderas correlaciones y equilibrios, sobre cuáles podemos actuar para encauzarlas racionalmente y cuáles escapan inevitablemente a nuestros intentos de dirigir las. Se conjuga en este grupo el interés de los politólogos por desentrañar la lógica del poder.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA.

- ✓ Aguirre, Eugenio; et. al., **Ruiz Massieu: el mejor enemigo.** México, Espasa-Hoy, 1995.
- ✓ Alvarado M., Arturo (coord.); **La voz de los votos: un análisis crítico de las elecciones de 1994.** México, FLACSO-Porrúa, 1995.
- ✓ Andere, Eduardo y Kessel Georgina (comps.); **México y el Tratado Trilateral de Libre Comercio.** México, ITAM- McGraw-Hill, 1992.
- ✓ Banco de México, *Informe Anual 1994.*
- ✓ Bernal, F. Iliana (comp.); **Norteamérica: Relaciones políticas, espacio y sociedad.** México, UNAM, 1997.
- ✓ Burke, Melvin. **Economía Política del TLC. Crisis Global.** México, Siglo XXI Editores, 1996.
- ✓ Cardero, María (comp.); **Qué ganamos y que perdimos con el TLC.** México, Siglo XXI Editores, 1996.
- ✓ Castro Martínez, Pedro (coord.); **La Modernidad Inconclusa: visiones desde el presente mexicano.** México, UAM-I. 1997.
- ✓ Castro Martínez, Pedro (coord.); **Las Políticas Salinistas: Balance a mitad de sexenio (1988.1991).** México, UAM-I, 1993.

- ✓ Castro Martínez, Pedro. “*México y Canadá: la búsqueda de una nueva relación*”, en **Foro Internacional** (138), Vol. XXXIV, núm. 4, México, octubre-diciembre 1994.
- ✓ Cavarozzi, Marcelo (coord.); **México en el desfiladero: los años de Salinas**. México, Juan Pablos Editor, 1997.
- ✓ Chávez Ramírez, Paulina. **Las Cartas de intención y las políticas de estabilización y ajuste estructural en México: 1982-1994**. México, UNAM, 1996.
- ✓ Dick Salazar, Samuelson. **Macroeconomía con aplicaciones a México**. México, McGraw-Hill, 2001.
- ✓ Fernández Menéndez, Jorge; et. al., **Los protagonistas de Agosto**. México, Rayuela Editores, 1994.
- ✓ Flores Olea, Victor. “*México: globalización neoliberal y crisis*”, en **Crítica de la Globalidad. Dominación y liberación en nuestro tiempo**. México, FCE, 1999.
- ✓ García, Iliana. **Líderes indígenas de México y Centroamérica**. México, INI, 2000.
- ✓ Garciadiego, Javier, et. al., **El TLC día a día. Crónica de una negociación**. México, Porrúa, 1994.
- ✓ Girón, Alicia y Correa, Eugenia (comp.); **Integración financiera y TLC. Retos y perspectivas**. México, Siglo XXI, 1995.
- ✓ Gómez Leyva, Ciro. **Ya vamos llegando a México...**, México, Ed. Diana, 1995.
- ✓ González Villarreal, Roberto (coord.); **Ingobernabilidad. La gestión de las crisis en el gobierno de Ernesto Zedillo**. México, Plaza y Valdés Editores, 1996.
- ✓ Gutiérrez, Antonio y Garrido, Celso (coord.); **Transiciones Financieras y TLC. Canadá, México y Estados Unidos**. México, Ariel, 1994.
- ✓ Hans-Peter Martín y Harold Suman. **La trampa de la globalización**. Madrid, Taurus, 1998.

- ✓ Huchim, Eduardo. **Engaño Mayor. La campaña, la elección, la devaluación y la guerra.** México, Grijalbo, 1995.
- ✓ Katz M., Isaac. **La apertura comercial y su impacto regional sobre la economía mexicana.** México, ITAM-Miguel Ángel Porrúa, 1998.
- ✓ Leycegui, Beatriz (coord.); **Comercio a golpes. Las prácticas desleales de comercio internacional bajo el TLCAN.** México, ITAM-Porrúa, 1997.
- ✓ Leycegui, Beatriz y Fernández de Castro, Rafael (coord.); **¿Socios Naturales? Cinco años del Tratado de Libre Comercio de América del Norte.** México, ITAM, 2000.
- ✓ Ortiz Dietz, Hugo. **México. Banco de Datos 1995-1996.** México, Ed. Inversionista, 1995.
- ✓ Pazos, Luis. **¿Por qué Chiapas?,** México, Ed. Diana, 1994.
- ✓ Pereznieto, Leonel (coord.); **El TLC. Una Introducción.** México, Monte Alto Editores, 1994.
- ✓ Riding, Alan. **¿Cambiará México ahora?.** México, Ed. Planeta, 2000.
- ✓ Rojas García, Rosa. **Chiapas: la paz violenta.** México, Ediciones La Jornada, 1995.
- ✓ Rubio, Luis (coord.); **Políticas económicas del México contemporáneo.** México, FCE, 2001.
- ✓ (s.a), **Tratado de Libre Comercio de América del Norte.** México, Ed. Gernika, tomo II. 1994.
- ✓ Salinas De Gortari, Carlos. **México. Un paso difícil a la modernidad.** México, Plaza & Janés, 2000.
- ✓ Secretaría de Comercio y Fomento Industrial (SECOFI), 2002.
<http://www.secofi.gob.mx>

- ✓ Serrano, Mónica y Bulmer, Victor (comps.); “*El legado del cambio gradual: reglas e instituciones bajo Salinas*”, en **La reconstrucción del Estado. México después de Salinas**. México, FCE, 1998.
- ✓ Toledo, Alejandro y Dabat, Alejandro. **Internacionalización y crisis en México**. México, UNAM – Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, 1999.
- ✓ Valdés, Leonardo; (coord.); **Elecciones y Partidos Políticos en México**. México, CEDE-UAM, 1998.
- ✓ Vereza Campos, Mónica; et. al., **Nueva Agenda Bilateral en la relación México-Estados Unidos**. México, FCE /CISAN /ITAM, 1998.
- ✓ Weintraub, Sidney. **El TLC cumple tres años**. México, ITAM-FCE, 1997.

REFERENCIA HEMEROGRÁFICA.

- ✓ Acosta Córdova, Carlos; en revista *Proceso*, núm. 908, México, marzo de 1994.
- ✓ Acosta Córdova, Carlos; en revista *Proceso*, núm. 909, México, 4 abril de 1994.
- ✓ Campa, Homero; “**Herencia salinista: la subordinación perversa**”; en revista *Proceso*, núm. 1301, México, octubre 2001.
- ✓ Córdova, Arnaldo; “*El legado de Salinas*”, en revista *Nexos*, núm. 234; México, febrero 1997.
- ✓ Correa, Guillermo; en revista *Proceso*, núm. 924, México, julio 1994.
- ✓ Correa, Guillermo y Vera, Rodrigo; “**Esperando justicia en Chiapas**”; en *Proceso*, núm. 946, México, diciembre 1994.

- ✓ Chávez, Elías; en revista *Proceso*, núm. 906; México, 14 de marzo 1994.
- ✓ Fernández Christlieb, Paulina; **“Cronología del Levantamiento Zapatista;”** en *La voz del Anáhuac*, México, diciembre 1999. <http://spin.com.mx/-floresu/FZLN>
- ✓ Galarza, Gerardo; en revista *Proceso*, núm. 898; México, enero 1994.
- ✓ Galarza, Gerardo; en revista *Proceso*, núm. 906; México, 16 de marzo 1994.
- ✓ Grayson W., George; *“Mexico: embattled neighbor”* en revista *Great Decisions*, Estados Unidos, julio 1996.
- ✓ Jáquez, Antonio; en revista *Proceso*, núm. 913, México, mayo 1994.
- ✓ Jásquez, Antonio; en revista *Proceso*, núm. 924, México, julio 1994.
- ✓ Meyer, Lorenzo; *“La brega por el poder”*, en revista *Proceso*, núm. 1292, México, agosto 2001.
- ✓ Pellicer, Carlos; **“El Contrapunto”**, México, en *Proceso*, núm. 1292, México, agosto 2001.
- ✓ Ramírez Cuevas, Jesús; **“Chiapas, espejo del mundo”**; en *La Guillotina*, núm. 42, México, octubre 1999.
- ✓ Romero, Israel; en *La Jornada*, México, 18 de diciembre 1993.
- ✓ Tello Días, Carlos; **“EZLN: Los años clandestinos”**; en *Nexos* núm. 265, México, enero 2000.
- ✓ Vera, Rodrigo; en revista *Proceso*, núm. 908, México, marzo 1994.
- ✓ Villegas, Abelardo; en revista *Proceso*, núm. 907, México, marzo 1994.
- ✓ Zárate, Alfonso; **“Marcha de pronóstico reservado”**, en *Bucareli 8*, núm. 186, 5 de marzo 2001.
- ✓ Zúñiga, Juan; en *La Jornada*, 16 de diciembre 1993.